

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Representaciones sociales sobre la feminidad en mujeres
adolescentes de un colegio público de Lima Metropolitana

Tesis para obtener título profesional de Licenciada en
Psicología que presenta:

Allison Cristina Machado Tabraj

Asesora:

PhD. María Angélica Pease Dreibelbis

Lima, 2024

Informe de Similitud

Yo, María Angélica Pease Dreibelbis, docente de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesor(a) la Tesis titulado(a) Representaciones sociales de la feminidad en mujeres adolescentes de un colegio público de Lima Metropolitana del/de la autor(a)/de los(as) autores(as) Allison Cristina Machado Tabraj dejo constancia de lo siguiente:

- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 19. %. Así lo consigna el reporte del software Turnitin el 27/11/ 2024.
- He revisado con detalle dicho reporte, así como la Tesis, y no se advierten indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 27 de noviembre del 2024

Apellidos y nombres del asesor / de la asesora:

(apellido paterno, apellido materno, nombre 1, nombre 2)

Pease Dreibelbis María Angélica

DNI 07879967

ORCID . <https://orcid.org/0000-0003-2645-4580>.

Firma.



Agradecimientos

En primer lugar, quiero agradecer a mis padres, José y Nelly, por darme la oportunidad de alcanzar mis metas como profesional. Sin duda, la guía que me brindaron a pesar de todo, me ayudaron para llegar hasta este punto y ser una profesional con empatía y entusiasmo. No me alcanzan las palabras para agradecer todo su esfuerzo por mí. También gracias a mi hermano José, por escucharme hablar de temas que me apasionan y bromear conmigo en el proceso.

En segundo lugar, agradezco a Nani por su compañía, comprensión y guía en este trabajo. No puedo estar más agradecida por las enseñanzas compartidas y en especial por darme un espacio de contención por las turbulencias de la tesis. Gracias por este bonito inicio como investigadora.

Agradezco a todas las amistades que me ha dado la etapa universitaria. Desde mis amigas y amigos de la T8 y T7 que hicieron más llevadero este camino y me permitieron conocer a personas valiosas. A Nicoll y Álvaro, que fueron un gran soporte emocional con los momentos graciosos y los espacios de análisis y reflexión que atravesamos al formarnos como psicólogos. Gracias a Marilu, Daniela, Sebastián, Marcelo y a muchas personas que son parte de esta etapa y siempre me apoyaron.

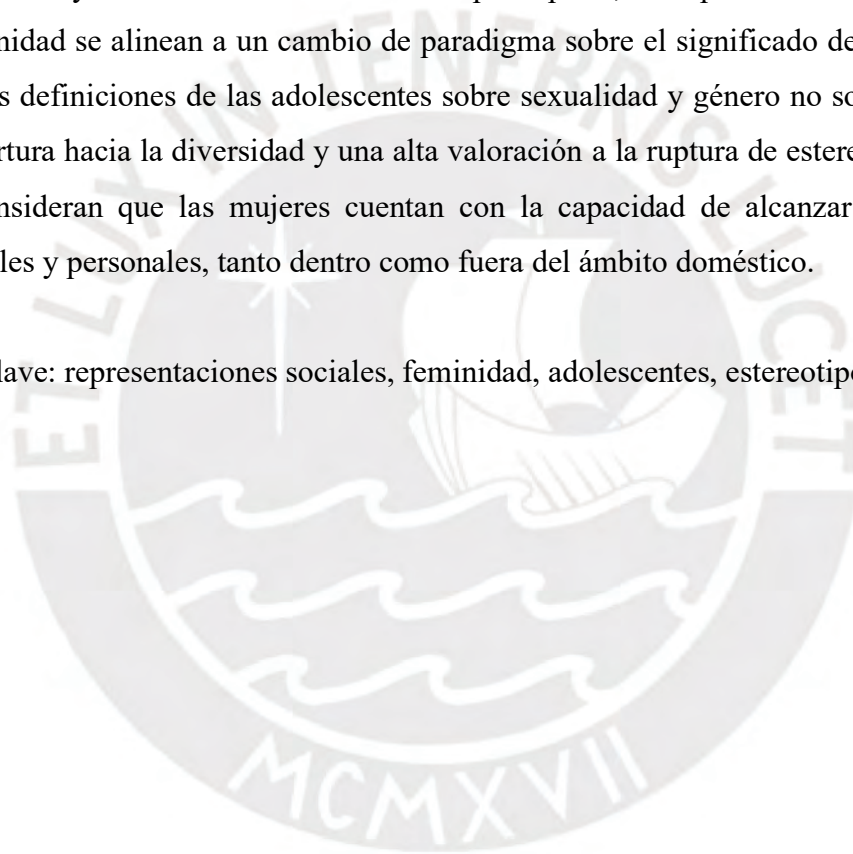
Agradezco a PUCP Saludable, a Patty, Estef, Sandra y Mafer por mostrarme lo amplio que puede ser el trabajo desde la psicología y por compartir un espacio bonito de trabajo, en donde pude aprender de grandes profesionales.

Finalmente, agradezco a cada una de las adolescentes que participaron en esta investigación. Gracias por dejarme escucharlas y compartir sus experiencias, cuestionamientos y testimonios de lo que implica ser una mujer adolescente. Este trabajo no hubiera sido posible sin ustedes ¡Gracias!

Resumen

Con el fin de analizar las representaciones sociales sobre la feminidad en mujeres adolescentes de un colegio de Lima Metropolitana, se partió del enfoque estructural de la teoría de las representaciones sociales. Para ello, se realizó un estudio cualitativo con un diseño fenomenológico con un enfoque de análisis temático, en el que se utilizó una entrevista semiestructurada de acuerdo a los componentes de las representaciones sociales (información, actitud y campo de representación) y se empleó la técnica de los tris jerarquizados para indicar los elementos de las representaciones sociales (núcleo central y sistema periférico). Se entrevistó a 8 adolescentes del 4to grado de secundaria, con edades entre 15 y 16 años. Entre los resultados principales, las representaciones sociales de la feminidad se alinean a un cambio de paradigma sobre el significado de ser mujer. Aunque las definiciones de las adolescentes sobre sexualidad y género no son precisas, tienen apertura hacia la diversidad y una alta valoración a la ruptura de estereotipos, por lo que consideran que las mujeres cuentan con la capacidad de alcanzar sus metas profesionales y personales, tanto dentro como fuera del ámbito doméstico.

Palabras clave: representaciones sociales, feminidad, adolescentes, estereotipos



Abstract

In order to analyze social representations of femininity among adolescent girls in a school in Metropolitan Lima, the study was based on the structural approach of social representations theory. A qualitative study with a phenomenological design and a thematic analysis approach was conducted, using a semi-structured interview aligned with the components of social representations (information, attitude, and field of representation) and the hierarchical evocation technique to indicate the elements of social representations (central core and peripheral system). Eight 4th grade high school students, aged 15 to 16, were interviewed. The main results indicate that social representations of femininity align with a paradigm shift regarding the meaning of being a woman. Although the adolescents' definitions of sexuality and gender are not precise, they are open to diversity and highly value the breaking of stereotypes, believing that women have the ability to achieve their professional and personal goals both within and outside the domestic sphere.

Keywords: social representations, femininity, adolescents, stereotypes

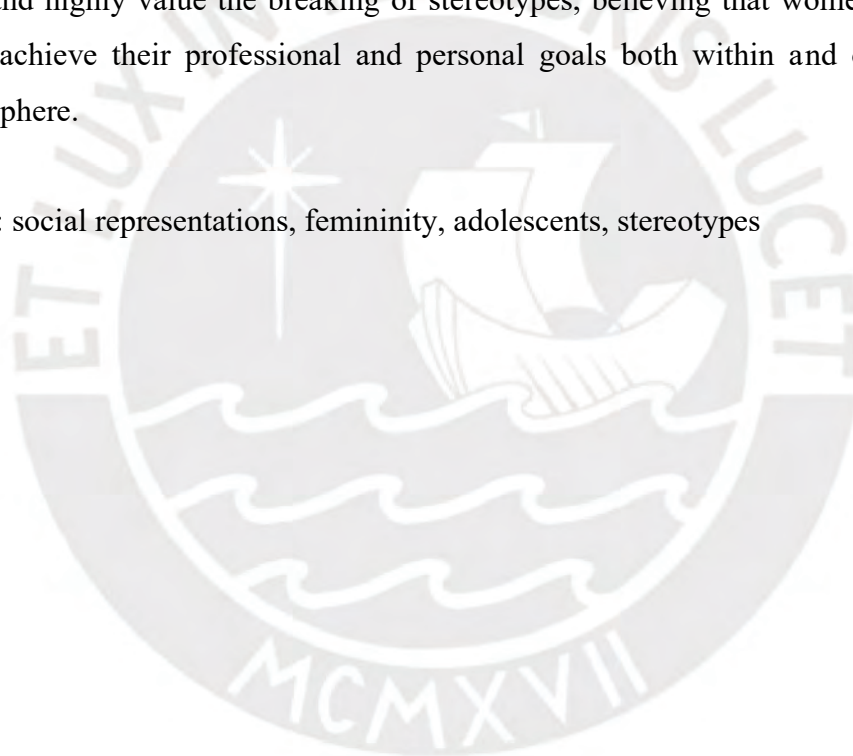


Tabla de contenidos

Introducción	1
Representaciones sociales (RS)	1
Feminidad	4
Sexualidad y adolescencia en el Perú	9
Representaciones sociales de la feminidad en la adolescencia	11
Método	14
Participantes	14
Técnica de recojo de información	17
Procedimiento	18
Análisis de información	19
Resultados y discusión	21
Estructura de las RS de feminidad	21
Área informacional	23
Sexualidad, género y adolescencia	24
Feminidad y adolescencia	27
Área actitudinal	31
Roles	32
Espacios y violencia	35
Personalidad	38
Campo de representación	39
Conclusiones	43
Referencias	46
Apéndices	56
Apéndice A: Carta al director	57
Apéndice B: Consentimiento informado	58
Apéndice C: Asentimiento informado	60
Apéndice D: Protocolo de contención emocional	62
Apéndice F: Ficha sociodemográfica	65
Apéndice G: Guía de entrevista	66

Introducción

El Estado y la sociedad peruana tienen una gran responsabilidad sobre la situación de las mujeres adolescentes, debido a las impactantes estadísticas sobre diferentes problemáticas que tienen que enfrentar. Uno de los principales problemas es el embarazo adolescente. Según UNFPA (2022), el número de partos en niñas menores de 15 años aumentó de 1,158 a 1,438 entre el año 2020 y el 2021. Además, de acuerdo con el trabajo de la Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza (2022), la tendencia se mantiene hasta el 2022, ya que el embarazo y la maternidad de adolescentes de 15 a 19 años aumentó desde el año 2020 con 8.3% a 9.2%. Si bien en Lima metropolitana se registran menores tasas de embarazo adolescente, aún el uso de anticonceptivos y la compleja situación de la Educación Sexual Integral (ESI) mantiene a un porcentaje de adolescentes en situación de riesgo (UNFPA, 2022).

La violencia contra las mujeres está estrechamente relacionada a la problemática anterior, lo cual se evidencia en las denuncias reportadas por las autoridades e instituciones correspondientes. De acuerdo el Programa Nacional para la Prevención y Erradicación de la violencia contra las mujeres e integrantes del grupo familiar - AURORA, en lo que va del año 2022, se han registrado 2621 casos de violencia sexual, familiar y otros de alto riesgo a nivel nacional en el Servicio de Atención Urgente (SAU), de los cuales, el 81.65% de las denuncias fue realizado por mujeres (MIMP, 2022). Es importante señalar que el mayor número de denuncias realizadas fueron por parte de jóvenes entre 12 a 17 años de edad. Las cifras mencionadas indican que las adolescentes pueden reconocer y acceder a los servicios que estén a su alcance frente a situaciones de violencia.

Por todo lo mencionado resulta necesario preguntarse cómo los acontecimientos en el contexto sociocultural pueden afectar el desarrollo de las mujeres adolescentes, su forma de pensar, cómo otorgan significado a su identidad, a su feminidad.

Representaciones sociales (RS)

Antes de la teoría de las RS, en Europa del siglo XX, se introdujeron críticas a los modelos clásicos de las ciencias sociales, por lo que la psicología también atravesó cambios sobre el estudio del comportamiento. Las corrientes de pensamiento más importantes partieron desde la deficiencia de los modelos psicológicos de la época para

explicar los procesos sociales y desde disciplinas como la sociología (Charrt, 2006; Pererá, 2003).

Por una parte, una corriente psicológica relevante es el cognitivismo social, en el cual F. Heider planteó que el pensamiento de cada persona intenta expresar una forma de pensamiento social originado por la cotidianidad de la vida humana (Pererá, 2003). Desde la sociología, Émile Durkheim introdujo el concepto de “representaciones colectivas”, como aquellas creencias compartidas a nivel social, contrapuestas a las representaciones individuales, que eran excluyentes al sistema cognitivo, por lo que no se contemplaba el dinamismo que posteriormente se incluyó en la teoría (Moscovici, 1969; Farr, 1986). Estos conceptos fueron el punto de partida para las RS.

Por consiguiente, las RS se conciben como un fenómeno específico relacionado a un modo de comprender, organizar a nivel cognitivo y comunicar la interpretación de la realidad a través del lenguaje y las prácticas sociales que devienen en significados sobre los objetos en el entorno social (Moscovici, 1984, 2000; Jodelet, 2003; Farr, 1986). De esta manera, el sujeto tiene un rol activo en su entorno y en el aspecto cognitivo, ya que el funcionamiento mental está atravesado y modelado hasta cierto grado por la cultura. A su vez, los significados se expresan como signos y símbolos de los objetos que parten de sus significantes (Villaroel, 2007).

Para explicar la formación de RS, se presentan 2 procesos constitutivos para explicar cómo se producen y reproducen las RS. En primer lugar, la objetivación consiste en concretar una idea abstracta en un esquema mediante lenguaje, símbolos o figuras; es decir, es el proceso por el que las nociones abstractas sobre los objetos en el entorno forman parte de las imágenes que la persona construye (Jodelet, 1986; Araya, 2002). En esta línea, se pueden señalar las 3 fases del proceso: *la construcción selectiva* consiste en que los conceptos provenientes del campo científico son socializados y pasan a formar parte del imaginario social a través de los signos; luego, *la esquematización estructurante*, los conceptos se alinean a estructuras accesibles al pensamiento por medio de signos; y *la naturalización*, cuando el concepto refiere a la realidad del objeto representado (Jodelet, 1986; Herzlich, 1979; Villaroel, 2007).

En segundo lugar, el anclaje consiste en integrar los conceptos al sistema de pensamiento, por lo que es la conexión entre lo que ya se conoce para interpretar el

Representaciones sociales sobre la feminidad

concepto nuevo y formar nuevo conocimiento (Jodelet, 1986; Villaroel, 2007). Para ello, Jodelet (1986) plantea 4 modalidades: *la asignación de sentido* es cuando los hechos sociales son valorados para crear significados de las RS; *la instrumentalización del conocimiento*, los conceptos construyen el propio significado de las RS; *la integración de objetivación y anclaje*, la representación pasa a formar parte de la estructura del pensamiento; y el *enraizamiento del pensamiento*, la representación se establece como parte de la estructura cognitiva desde un enfoque sobre los procesos que conforman las RS (Mora, 2002; Araya, 2002; Jodelet, 1986).

Es así que las RS se componen, independientemente de la naturaleza de los elementos, a partir de 3 ejes o dimensiones planteadas por Moscovici (Araya, 2002; Herzlich, 1979). Primero, *la actitud* refiere a la posición afectiva hacia el objeto de la RS, mientras que *la información* es el conocimiento previo (creencias, categorías, conceptos, etc.) que se tiene sobre un objeto social. En relación al *campo de representación*, el cual organiza y jerarquiza el contenido de las RS, Jean-Claude Abric (1994) desarrolla la Teoría del Núcleo Central, en donde el campo de las RS se organiza a través de un esquema figurativo que contiene un núcleo central y un sistema periférico.

Por un lado, el núcleo central es aquel elemento que determina el contenido de la RS, por lo que posee el papel de mantener la estabilidad, coherencia y permanencia en el tiempo (Abric, 1994; Araya, 2002). Además, cumple con formar y transformar el sentido de sus elementos, determina la naturaleza y une los elementos que asociados al objeto de la RS (Abric, 1994) Por otro lado, el sistema periférico es el contenido que gira en torno al núcleo central, por tanto, es flexible, variable y más accesible, ya que los conceptos que lo conforman pueden variar y ser jerarquizados de acuerdo a la cercanía y composición del contenido (Abric, 2001; Restrepo, 2013). En ese sentido, funciona como el elemento que adapta las RS a través del tiempo y ante las transformaciones sociales (Abric, 1994).

A su vez, son dos enfoques de estudio principales que permiten una comprensión de la organización de las RS. En primer lugar, el enfoque procesual se centra en la producción de símbolos y prioriza los procesos sociales que conforman las RS, así como la complejidad con la que se desarrollan (Banchs, 2000; Araya, 2002). Asimismo, se destaca que los hechos sociales corresponden a contextos particulares, pero los procesos transculturales e históricos tienen una influencia directa con la formación de RS (Wagner

et al., 1999). Cabe mencionar que la investigación de este enfoque se realiza a través de análisis de contenido de fuentes cualitativas como entrevistas, cuestionarios o fuentes documentales.

En segundo lugar, el enfoque estructural parte del supuesto de que toda RS está esquematizada y contiene elementos que en conjunto otorgan y reproducen significado del objeto (Abric, 1994; Araya, 2002). En ese sentido, es necesario retomar la teoría del Núcleo Central, ya que la estructura orgánica y funcional de las RS que contienen el cuerpo de información está constituida por el núcleo central y el sistema periférico (Abric, 2001). Así, la investigación en este enfoque se realiza a través del estudio experimental, así como por análisis multivariados o ecuaciones relacionales (Banchs, 2000) o en estudios cualitativos (Araníbar, 2019; Gómez, 2021)

De esta manera, son diversos los estudios realizados en donde se buscan identificar las RS sobre algún tópico particular. Parte de este conjunto de investigaciones, se enlazan con los estudios de género, ya que la mujer como sujeto de la sociedad ha sido conferida con creencias, opiniones y valoraciones sobre sus características, su rol en sociedad, su físico, etc. (Álvaro y Fernández, 2007).

Debido al nivel de profundización y comprensión que las RS brindan para el estudio de la realidad a partir de la subjetividad de cada individuo, la presente investigación se ceñirá al enfoque estructural de las RS sobre la feminidad. A continuación, se desarrollarán algunos conceptos de los estudios de género y de la psicología de género para lograr un acercamiento idóneo al constructo de feminidad.

Feminidad

Es necesario enmarcar esta investigación en los aportes de los estudios de género y la psicología. Por ello, se define el sistema sexo/género, en el que se incluyen conceptos de la realidad biológica del ser humano, como la sexualidad, el sexo y sus dimensiones. Además, se ahondará en el concepto del género y sus variables clave como la identidad sexual y de género.

Sistema sexo/género

Según la OMS (2018), se define la sexualidad como aquel aspecto de los seres humanos que abarca el sexo, la identidad, la orientación sexual, los roles de género, entre otras condiciones y cualidades de la persona. Asimismo, Dulcey-Ruiz (2015) plantea y

señala que la sexualidad es como “una condición personal-relacional de carácter multidimensional y eminentemente diferencial, cuyo análisis y entendimiento resultan imposibles si no se tiene en cuenta el contexto social, económico, político y cultural que la comprende” (p. 494). En ese sentido, se podría contemplar que la función del concepto de sexualidad es integrar diversos aspectos como un continuo a lo largo de la vida de la persona, en la que se interrelacionan aspectos biológicos, culturales y gustos o intereses (Raguz, 1996).

Desde una perspectiva sociológica de la sexualidad, la interacción social y la internalización de elementos culturales permitieron la instauración del sistema sexo/género. Este se define como "un conjunto de acuerdos por el cual la sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana y en las cuales estas necesidades sexuales transformadas, son satisfechas" (Rubin, 1996, p. 44). Para una comprensión más creativa, según Gómez (2009), es posible concebir las “sexualidades digitales” como la base para el modelo binario, donde se hace analogía a la codificación numeraria (0 y 1) para categorizar a los miembros de la sociedad (mujer y hombre).

Hasta la actualidad, se ha comprendido la sexualidad como una integración del sexo y el género, lo cual podría resultar problemático, ya que el reduccionismo y determinismo de la complejidad del ser humano refuerza desigualdades y omiten realidades (Olivares, 1997; Raguz, 1996). Sin embargo, el modelo de androginia, explicado más adelante, permite comprender analíticamente la sexualidad a través de la ruptura de estereotipos y esquemas binarios.

Dentro de este sistema, se define el sexo como la estructura biológica que posibilita tendencias, predisposiciones genéticas y potencialidades a ser varón o mujer (Cabral y García, 2000). Este proceso se relaciona directamente con el desarrollo de genitales, producción de hormonas, así como procesos endocrinológicos y neurológicos (Fernández, 1988). Por ello, desde los aportes de la psicología, la identidad es el elemento clave para dar significado al cuerpo. De acuerdo con Castells (2003), la construcción de la identidad implica otorgar sentido a los atributos culturales que forman parte de la experiencia subjetiva del individuo, de modo que estos elementos componen una autodefinición de la persona.

De este modo, es posible indicar que la construcción de la identidad es un proceso continuo, en el cual se interrelacionan 2 dimensiones: una parte subjetiva, la experiencia del Yo como individuo, y una parte sociocultural, la cual establece los parámetros del comportamiento de acuerdo a convenciones sociales (Gómez, 2014). Respecto a la primera dimensión, la identidad sexual parte del juicio cognitivo que apunta a la autoclasificación según el cuerpo de cada uno/a, por lo que se puede percibir como varones, mujeres o ambiguos (Cabral y García, 2000; Fernández, 2004).

Por la parte sociocultural, se emplea el término “género” para dar significado y clasificar las diferencias corporales, por lo que permite la interiorización de las polaridades masculino-femenino (Scott, 1990; Cabral y García, 2000). Esta categoría, no solo aborda las relaciones sociales y sexuales, sino que también trasciende la polarización basada en la corporalidad (Lamas, 1986 citada en Ruiz, 2008). Por lo cual, el género permite concebir la identidad de género como una construcción que refleja las diferencias y desigualdades en un sistema binario (Henríquez, 1996).

En la misma línea, la identidad de género se forma a partir de la identificación con las expectativas sociales y la internalización de roles de género (Lamas, 1999), lo que lleva a una autoclasificación basada en comportamientos y características masculinas o femeninas (Fernández, 2004; Lora, 1996). Este proceso, junto con la simbolización social de lo que representan los cuerpos, se configura la sexualidad dentro de un sistema sexo/género, en el cual las personas reinterpretan y construyen continuamente el concepto de género (Calá y Barberá, 2009; Raguz, 1996). Según Gómez (2009), “los sistemas sexo/género no son fruto de la "naturaleza sexual" de los seres humanos [...] existen diferentes culturas sexuales que determinan distintas formas de "ser hombre" y de "ser mujer” (p. 707). Por ello, el siguiente apartado tiene la finalidad de definir el constructo de feminidad como parte de la interacción cultural y su conformación.

Feminidad

Para empezar esta sección, se podría plantear la pregunta de ¿qué es ser mujer? Esta interrogante alberga un conjunto de interacciones complejas en torno a personas que finalmente se identifican y se comportan como “mujeres”. Así, aparecen elementos y funciones que se conocen como “de la mujer”, por ejemplo, el cuerpo, la maternidad, la belleza, el cuidado, la emocionalidad, etc. (Fuller, 1995). Entonces, se responde a la

cuestión de ser mujer con características físicas o psicológicas, con funciones en diferentes contextos y una serie de cualidades, las cuales se comparten en colectividad y definen ser mujer en cada contexto particular.

Para una aproximación al concepto de feminidad, es necesario retomar el concepto de género como categoría de análisis de tipo relacional (Bonilla, 2010; Raguz, 1996), ya que las nociones tanto de feminidad como de masculinidad se fundamentan en las construcciones sociales de la idea de ser mujer o ser varón, lo cual funciona como una categorización de los miembros de la sociedad a partir de sus diferencias biológicas (Ruiz, 2008; Gómez, 2014). Sin embargo, el concepto de feminidad/masculinidad trasciende a la categoría, ya que atribuye símbolos y formas de pensar, sentir y actuar por parte de los individuos en un contexto sociocultural determinado (Allegue & Carril, 2000 citado en Martínez, 2009; Fuller, 1995; Ruiz, 2008).

En ese sentido, son dos perspectivas de la psicología que han enriquecido la comprensión de la feminidad con mayores alcances. Por un lado, el psicoanálisis, especialmente por parte de las psicoanalistas feministas del siglo XIX, ha enfatizado la diferencia entre la realidad psíquica y la biología, sustituyendo el concepto de diferencia sexual por el de género, ya que este se refiere específicamente a los contenidos socioculturales de las identidades subjetivas de hombres y mujeres (Lamas, 1999; Martínez, 2009). Por su parte, la teoría del aprendizaje social (Bussey y Bandura, 1999) y los estudios de género destacan la forma en la que la feminidad/masculinidad, como ideales colectivos, influyen en la subjetividad individual a través de representaciones, deseos y creencias (Garzón, 2015; Gómez, 2014; Serrano et al., 2018).

En la línea del imaginario y las RS, los roles y estereotipos de género, fundamentales para entender la feminidad, se derivan de las expectativas sociales basadas en la identidad sexual y de género. Por ello, desde la Teoría del Rol Social de Género (Eagly, 1987), se destaca que estos roles, originados por la división sexual del trabajo, asignan a hombres y mujeres funciones específicas esenciales para la estructura social y económica. De esta manera, los roles de género se organizan como las expectativas de comportamiento de cada individuo en la sociedad (Cabral y García, 2000; Etchezahar, 2014; García, 2005).

Representaciones sociales sobre la feminidad

Para ejemplificar los roles de género que operan en contextos socioculturales particulares, en el contexto latinoamericano, resaltan en mayor medida en la polaridad marianismo/machismo (Fuller, 1995). Esto quiere decir que se espera que las mujeres cumplan su rol de docilidad, servicialidad y emocionalidad; mientras que los varones cumplen con ser la fuerza, protección, activación y energía. Por tanto, es posible definir el rol de género como el conjunto de expectativas específicas compartidas culturalmente acerca de qué y cómo debe ser una mujer o un hombre (Gómez, 2014; Hawkesworth, 1977 citada en Rocha, 2009).

Por su parte, los estereotipos de género son representaciones colectivas que atribuyen características rígidas y generalizadas a cada sexo, influyendo en cómo se internalizan y se viven los roles de género (Cabral y García, 2000; García, 2005; Serrano et al., 2018). Estos estereotipos organizan y categorizan esquemas cognitivos, al mismo tiempo que prescriben cómo deberían comportarse hombres y mujeres, sustentando la feminidad y masculinidad hegemónicas (Barberá, 2003; Stangor, 2009)

A su vez, los estereotipos de género se caracterizan por su “multicomponencialidad”, ya que se abarca creencias sobre rasgos, conductas y destrezas, vinculando la feminidad con cualidades como dulzura, comprensión y responsabilidades domésticas, así como con funciones biológicas que subordinan a las mujeres según su fisiología (Barberá, 2005; Fuller, 1993; Gómez, 2014). Además, estos se asocian con la expresión de la emocionalidad y las funciones reproductivas, reforzando la idea de que las mujeres son valoradas por su cumplimiento de roles biológicos como la menstruación y el embarazo (Tubert, 2010). De este modo, los estereotipos de género perpetúan desigualdades e incluso pueden limitar la diversidad de identidades y experiencias de género (Barberá, 2005).

Si bien se pueden identificar las atribuciones que encasillan a mujeres y hombres en un sistema patriarcal, la psicología propone organizar las relaciones de dependencia e independencia de la esencia de la feminidad/masculinidad como constructos. De tal forma, se plantean dos modelos en los que se postulan perspectivas sobre su configuración.

Por un lado, el modelo de congruencia, planteado por Terman y Miles en 1936, propone que la masculinidad y feminidad son dimensiones opuestas y excluyentes,

asignando a cada sexo un rol de género específico (García-Mina, 2003). Este enfoque unidimensional y bipolar asume que la masculinidad corresponde a los hombres y la feminidad a las mujeres. lo que lleva a la internalización de estos ideales hegemónicos (Barberá, 2005; García-Mina, 2003; Gómez, 2014). Un ejemplo es el caso peruano, ya que el conservadurismo político mantiene una perspectiva hegemónica de los roles que ejercen las mujeres, asignando una responsabilidad moral y doméstica que tienen que cumplir para la sociedad (Vincent, 2022).

Aunque el modelo hegemónico sugiere que una mayor congruencia entre el cuerpo y el rol de género significa un mayor bienestar, investigaciones recientes han mostrado que la rigidez de estos roles puede afectar negativamente el bienestar (Fernández, 2011), como en el caso de los trastornos afectivos en hombres (Garzón, 2015) y los trastornos alimentarios en mujeres (Tubert, 2010). Además, se cuestiona la idea de que las diferencias entre hombres y mujeres sean excluyentes y se subraya la importancia de reconocer la diversidad dentro de las mismas categorías de género para una mejor comprensión de las dinámicas sociales (Scott y Lamas, 1992).

Por otro lado, el modelo de androginia o bidimensional, parte de la Teoría del Esquema Genérico y cuestiona la idea de que la masculinidad y la feminidad sean polos opuestos, por lo que se propuso que son dimensiones interdependientes (Bem, 1981; Gómez, 2014; Barberá, 2005). Este enfoque introduce las dimensiones de instrumentalidad, asociada a la independencia y liderazgo (García, 2014; Gómez, 2014); mientras que la comunalidad se vincula al cuidado y la empatía (Gómez, 2014).

De esta manera, este modelo permite analizar cómo los estereotipos de género varían según el contexto sociocultural y la etapa de desarrollo de cada persona. La investigación psicológica es crucial para comprender cómo estos roles y estereotipos evolucionan y se manifiestan en diferentes sociedades (Fernández, 2011). Por ello, se contextualiza a continuación la feminidad en el contexto peruano, así como el desarrollo de este en la adolescencia.

Sexualidad y adolescencia en el Perú

El estudio de la adolescencia ha sido central en la psicología, abordando esta etapa como un período de transición entre la niñez y la adultez, caracterizado por cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales en jóvenes de entre 10 y 19 años (Papalia et

al., 2012). Según Erikson (1959), esta etapa implica exploración y asunción de nuevos roles, aunque también aumenta la vulnerabilidad a riesgos y conflictos. Actualmente, se reconoce la necesidad de ampliar la comprensión de la adolescencia y quebrar creencias negativas, de modo que este periodo puede abordarse desde las potencialidades de las adolescencias, la diversidad cultural y el rol de cada adolescente en la interacción con el entorno (Pease y De La Torre-Bueno, 2022).

El contexto cultural y social desempeña un papel crucial en cómo se gestionan los cambios, reflejando la diversidad de experiencias adolescentes en diferentes culturas (Pease et al., 2021). A nivel latinoamericano, las adolescencias han alcanzado avances importantes a nivel de salud integral, educación y participación; sin embargo, este proceso se ha estancado durante los últimos años (López, 2021). En Perú, aún persiste el desafío por reconocer la adolescencia como una etapa crucial. Es necesario ajustar los servicios de salud y educación, entre los más importantes, para asegurar el acompañamiento y asegurar el bienestar de las y los adolescentes (Pease y De La Torre-Bueno, 2022).

Un aspecto a resaltar del desarrollo humano es el conjunto de cambios en la sexualidad de las y los adolescentes. Al iniciar la pubertad, se presentan cambios físicos que se deben principalmente a la secreción de hormonas: en el caso de las mujeres, aumentan los niveles de estrógeno, lo cual genera el crecimiento de los senos, las caderas y el vello corporal; mientras que en varones aumentan los andrógenos como la testosterona, por lo que crece el vello corporal y el aumento de la masa muscular (Papalia et al. 2012). A su vez, los signos de esta madurez sexual se evidencian en la menarquía (la primera menstruación en mujeres) y la espermarquia (primera eyaculación en varones).

A nivel cognitivo, también se presentan cambios en determinadas áreas del cerebro, así como la poda sináptica, la cual favorece al establecimiento de conexiones neuronales más fuertes y estables (Steinberg, 2005). Esto implica que, de acuerdo a la teoría piagetiana, las y los adolescentes se encuentren en el estadio de operaciones formales, por lo que su pensamiento emplea y se orienta a conceptos más abstractos, de modo que se instaura un razonamiento hipotético deductivo, etc. (Cano, 2007).

Respecto al nivel socioemocional, esta etapa supone una “crisis” de identidad en la transición de la niñez a la etapa adulta, por lo que se inicia una búsqueda para conformar

la identidad (Oliva, 1999). Esto implica una exploración en diversos roles para tomar decisiones respecto a su personalidad. Sin embargo, las nuevas perspectivas sobre el desarrollo plantean que son oportunidades de aprendizaje y crecimiento para las y los adolescentes (Pease et al. 2021).

Además, la sexualidad ocupa un papel muy importante para la construcción de la identidad, de pensamiento y el establecimiento de vínculos interpersonales (Abenoza, 1994; Lafont, 2005). En particular, la actividad sexual y sus implicancias se convierten en un tema relevante para identificar factores de riesgo y protectores de la práctica sexual saludable a partir de las características del entorno (Tuñón y Eroza, 2001). Aquí los constructos de la feminidad y masculinidad reconfiguran el comportamiento. Para las mujeres, la menstruación y otros cambios a todo nivel refuerzan la feminidad, pero se tornan una responsabilidad. Esto supone una limitación para la vivencia de su sexualidad a comparación de los varones, a quienes se les valora más por mayores niveles de actividad sexual y deslinde de aquello “femenino” que no reafirma la masculinidad (Lafont, 2005).

Representaciones sociales de la feminidad en la adolescencia

En relación a las investigaciones previas sobre RS de sexualidad en adolescentes, la investigación realizada por Pease et al. (2021) refleja que los adolescentes peruanos presentan una gran confusión en las definiciones relacionadas al género y sexualidad. En particular, la feminidad desde la perspectiva de las y los adolescentes se caracteriza por la atribución de roles género a partir de la exploración en las prácticas sexuales (dejarse conquistar), exploración de riesgos (mayor pasividad) y personalidad (mujeres cómo débiles, sentimentales y como cuidadoras) (Pease et al., 2021). Por tanto, se evidencia la construcción de la feminidad desde roles de un modelo binario cómo parte de una cultura machista y heteronormativa.

Asimismo, el estudio realizado por Álvaro y Fernández (2007) explora la construcción de RS a partir de la imagen de la mujer a través de la historia en base a obras pictóricas y mitos populares. Esto quiere decir que las RS de la mujer parten de su valor en base al rol como madre (reproductivo y de crianza), la contradicción entre la sensualidad y tentación del cuerpo y la idea de la maldad que se encarna en la mujer. De esta manera, es posible indicar que las RS de la mujer forman un sistema de pensamiento arraigado y proliferado por generaciones a partir de un sistema patriarcal.

En la línea de estas creencias como parte de la cultura, el estudio realizado por Martell et al. (2018) expone que las RS de adolescentes mexicanos se desarrollan y tienen influencias de tres entornos principales. En primer lugar, la familia y, en especial la madre, modela gran parte de las creencias y comportamientos sobre la conducta sexual y reproductiva de las y los adolescentes (Holguín et al., 2013). En segundo lugar, los medios de comunicación y redes sociales influyen en la reproducción de creencias y actitudes sobre las relaciones sexuales, el embarazo adolescente, etc. De forma particular, se observó que la masculinidad en los adolescentes varones se refuerza a través de relaciones simultáneas y la aprobación de sus amigos, mientras que en las mujeres no se valora este comportamiento de la misma manera (Martell et al., 2018).

Sobre el estudio RS desde un enfoque estructural, Herrera y Pineda (2010) hallaron que las RS de las y los adolescentes colombianos entre los 14 y 17 años de edad se organizan a partir de los roles de género. Por un lado, los roles masculinos se relacionan a trabajar para mantener la familia, ser autoridad, proteger el hogar, pelear, ser conflictivos, etc. Por otro lado, los roles femeninos se consideran cuidar sus hijos y el hogar, ser madres de familia, trabajar, conseguir un hombre, servirle y aguantarle, mantener limpio su hogar, ser comprensivas, etc. Este último hallazgo se refuerza con la investigación realizada por Villaroel (2021) en adolescentes bolivianos entre 15 a 18 años, donde se encontró que las RS sobre el concepto de mujer y el de feminidad giran en torno a palabras como cocinar, casa, familia, hijos, limpiar, atender, marido, nosotras, machista, etc.

A partir de los estudios de género, la evidencia empírica demuestra la gran influencia del machismo como una forma de organizar y determinar el valor y funciones de cada miembro de la sociedad. Por ello, es importante investigar en la organización de las RS que las y los adolescentes tienen como fuentes de información, las cuales modelan el comportamiento y la formación de vínculos interpersonales. Asimismo, el trabajo enfocado en adolescentes y la priorización de sus demandas permite obtener información valiosa para entender la vivencia de su sexualidad en esta etapa.

Por todo lo expuesto, la presente investigación tiene como objetivo general analizar las RS sobre la feminidad en mujeres adolescentes peruanas en un colegio público de Lima Metropolitana. Para esto, se plantean tres objetivos específicos. En primer lugar, se busca describir la estructura de las RS sobre feminidad, de modo que sea

Representaciones sociales sobre la feminidad

posible indicar el núcleo central de la representación y el sistema periférico que los rodea. En segundo lugar, se pretende explorar conceptos sobre la sexualidad, género y roles de género de los adolescentes asociados a las RS de feminidad. Por último, se tiene el fin de caracterizar la manera en que las ecologías, en donde se desarrollan las adolescentes, contribuyen a la conformación de las RS sobre la feminidad de las adolescentes.



Método

La investigación se realizó desde un abordaje cualitativo, ya que se busca profundizar desde la perspectiva de las participantes cómo experimentan, perciben, opinan y dan significado a los fenómenos a su alrededor (Creswell, 2013). De esta forma, una investigación cualitativa permite ampliar la perspectiva de la complejidad y ambigüedad que caracterizan los procesos sociales, lo cual implica una exploración detallada entre conceptos desde la experiencia del sujeto que está inmerso en estos (Creswell, 2007). Además, un abordaje cualitativo de las RS favorece a la investigación, ya que es posible entender los significados y conocimientos a partir de sus implicancias en el contexto social, así como desde la subjetividad del individuo (Flick y Foster, 1995; Moscovici y Marková, 1998). De este modo, el objetivo del estudio es analizar las RS de la feminidad, lo cual involucra la exploración de diversos significados sobre roles, espacios, atributos, etc. que se generan a partir de los entornos en que cada adolescente obtenga y configure estas representaciones.

Para alcanzar los objetivos de investigación, el diseño empleado es de tipo fenomenológico, ya que busca identificar esencialmente las ideas sobre las experiencias (sentimientos, pensamientos, percepciones, vivencias) sobre el fenómeno a estudiar (Creswell, 2013; Pistrang y Barker, 2012). En ese sentido, se explora en específico sobre la manera en la que la feminidad se experimenta, se piensa y se valora a partir de las experiencias de la visión de las adolescentes. A su vez, se trata de un análisis temático, puesto que busca alcanzar una profundidad en la experiencia subjetiva de cada participante respecto a un fenómeno en específico (Braun y Clarke, 2006; Hernández et al., 2014). Para el logro de ello, se analiza el contexto y la información textual de las participantes, de modo que sea posible crear categorías de análisis que permitan una comprensión amplia del objeto de estudio (Creswell, 2013).

Participantes

Las participantes del estudio fueron 8 mujeres adolescentes entre 15 y 16 años, que se encontraban cursando 4to de secundaria de una escuela pública del Rímac y que viven en el mismo distrito. Cabe señalar que, para preservar la diversidad de perspectivas, se consideró dentro de la muestra un par de chicas que trabajen (Tabla 1).

Tabla 1*Principales características de las participantes del estudio*

	Edad	Grado y sección	Lugar de nacimiento	¿Trabaja actualmente?
Mirella	16	4to B	Lima	No
Sandra	15	4to C	Huancavelica	Sí, lavado de carros
Gabriela	15	4to B	Lima	No
Jeny	15	4to B	Lima	No
Julieta	15	4to A	Lima	No
Marcela	16	4to C	Lima	Sí, costurería
Kelly	15	4to A	Lima	No
Valeria	15	4to A	Lima	No

Nota. Los nombres utilizados para las participantes son seudónimos para proteger su privacidad.

También, se preguntó por algunas características sobre las familias de cada una de las participantes (Tabla 2).

Tabla 2*Datos familiares de las participantes*

	Agentes con los que vive en el hogar	Antecedentes	Trabajo de la madre	Trabajo del padre
Mirella	Mamá y papá 2 hermanas		Ama de casa	Mototaxista Venta de aretes
Sandra	Mamá y papá 4 hermanos 3 hermanas	Hermana de 13 años con retraso mental	Venta de fruta	Venta de fruta
Gabriela	Mamá y papá 1 hermana		Ama de casa	Empresa de zapatos
Jeny	Mamá y papá 1 hermana		Limpieza en laboratorio	Seguridad de casas
Julieta	Mamá 4 hermanos 1 hermana	Madre con tuberculosis	No trabaja	No conoce
Marcela	Mamá Abuela		Ama de casa	No conoce

	4 hermanos 3 hermanas			
Kelly	Mamá Abuelos maternos 1 hermana	Madre con diabetes	Cajera bancaria	Instituto Nacional Penitenciario
Valeria	Tía y tío 1 hermano	Padres divorciados	Negocio textil Ama de casa	Negocio textil

Por tanto, se empleó un muestreo homogéneo de casos típicos, pues todas las participantes compartían características generales (Hernández et al., 2014). Además, se consideró el número de participantes de acuerdo a la saturación de categorías, ya que la información obtenida fue suficiente para representar las experiencias de las participantes (Hernández et al., 2014). Como criterios de inclusión de la investigación, se consideró que las entrevistadas estuvieran en el intervalo de edad de 14 a 17 años, ya que corresponden a la adolescencia media, la cual se caracteriza por un mayor manejo de conceptos abstractos que les permite formular con mayor facilidad sus opiniones e ideas de forma elaborada, además de que ya cuentan con herramientas para gestionar sus ideas, emociones, etc. (Pease e Ysla, 2015).

En cuanto al contexto social, la investigación se realizó en el distrito del Rímac en la provincia de Lima, el cual tiene aproximadamente 202 mil habitantes y gran parte pertenece al nivel socioeconómico C (INEI, 2018). Respecto a las cifras de violencia, las mujeres entre 12 y 17 años son las que presentan más denuncias sobre violencia en Lima (AURORA, 2022). Asimismo, en el Rímac, los casos de violencia en distintas modalidades hacia las mujeres encabezan la lista de los delitos más frecuentes y los que, según la normativa, son prioridad para las instancias de atención correspondientes (CODISEC, 2023).

Respecto a la institución educativa en donde se realizó el estudio, este es un colegio público mixto que imparte enseñanza en los niveles de primaria y secundaria a aproximadamente 513 alumnos. Además, forma parte de la jurisdicción administrativa a la que pertenece el distrito del Rímac.

En relación a los cuidados éticos de la investigación, al tratarse de menores de edad, se presentó un consentimiento informado a los padres de familia en el que se expresan los objetivos de la investigación, el carácter voluntario de la participación de

cada una de las participantes para cada entrevista, la confidencialidad de los datos y el aseguramiento del anonimato (Ver Apéndice B). Además, a las participantes se les entregó un asentimiento informado que contiene información detallada sobre el estudio (Ver Apéndice C). Por otro lado, se utilizó un protocolo de contención y derivación ante una posible movilización emocional de las participantes (Ver Apéndice F). Por último, respecto a la devolución de resultados, se enviará un informe con los resultados, conclusiones y recomendaciones al director y al subdirector de la institución educativa.

Técnica de recojo de información

Ficha sociodemográfica. Se utilizó una ficha sociodemográfica para recoger los datos personales de las participantes. De esta manera, se preguntó sobre la edad, sexo, orientación sexual, lugar de nacimiento, estrato socioeconómico, religión, etc. Asimismo, se incluyeron preguntas sobre el tipo de familia con la que vive cada adolescente, así como el lugar de procedencia, el nivel de estudios y la ocupación de los padres.

Entrevista semiestructurada. Se utilizó una guía de entrevista semiestructurada, la cual consta de tres ejes de acuerdo a los componentes de las RS y que se desarrollaron en dos momentos del estudio. El primer momento estuvo alineado al primer objetivo específico que es explorar la implicancia de conceptos y valoraciones sobre la sexualidad, género y roles de las adolescentes asociadas a las RS de feminidad. En esta se abarcaron los siguientes ejes:

Área de información. Tiene como objetivo identificar las definiciones del sistema sexo/géneros relacionados a las RS de feminidad en la adolescencia. Está compuesta por 15 preguntas abiertas (Preguntas de 1 a 15) sobre las definiciones y términos asociados a sexualidad, género, estereotipos y roles de género, así como las características de la vivencia de ser mujer y ser una adolescente.

Área de actitud. Este eje apunta a identificar las valoraciones que las adolescentes otorgan a su experiencia a partir del género. Para ello, se realizan 8 preguntas (Preguntas 16 a 23), algunas abiertas y otras de opinión sobre situaciones o creencias cercanas a las adolescentes desde su posición de mujeres adolescentes.

Para el segundo momento, se buscó describir la estructura de las RS sobre feminidad, desde el núcleo central y los elementos del sistema periférico, para lo cual se

utilizó la técnica de tris jerarquizados sucesivos (Abric, 1994; Araya, 2002). Aquí se abordó el tercer eje:

Área de campo de representación. Se utilizaron 34 cartillas que contienen frases sobre las características de ser mujer en relación al género, feminidad, roles, sexualidad, etc.

Cabe resaltar que todos los instrumentos fueron aprobados en una evaluación con expertos en el tema, lo cual permitió modificar algunos aspectos para afinar algunas preguntas. Además, la primera entrevista realizada se tomó como piloto y se consideró dentro del análisis por el gran aporte a la exploración del tema.

Procedimiento

Sobre el procedimiento realizado, se estableció el contacto con el colegio por medio de una carta al director de la institución educativa. Luego, por medio del subdirector de secundaria, se convocaron al azar a las jóvenes del 4to grado de secundaria y se mandó el consentimiento informado a los padres de familia.

Una vez que se contó con el aval de la familia, se procedió a concretar las entrevistas. Para ello, se realizaron coordinaciones con las tutoras y el subdirector, de modo que se tomaron los horarios de tutoría u otros cursos que fueron dispuestos por el profesor para poder tener el espacio con cada estudiante. A cada alumna, se le presentó el asentimiento informado para confirmar su participación en el estudio.

Durante el trabajo de campo, las entrevistas tuvieron una duración aproximada de 1 hora. En el primer momento, se realizó la actividad correspondiente al tercer eje (área del campo de representación), en la cual se pidió a cada participante que separe en dos grupos las cartillas con frases más características sobre ser una mujer. Luego, se volvió a pedir que dividan el primer grupo en dos partes iguales, frases que sean más y menos representativas. Se repitió el procedimiento hasta acabar con todas las cartillas y elegir la frase más representativa. Después, se aplicaron las preguntas planteadas de los primeros ejes (área de información y de actitud).

Posteriormente, se realizó la transcripción literal de las entrevistas, velando por la confidencialidad y anonimato de la información obtenida. Finalmente, se procedió con la codificación de la información.

Análisis de información

Respecto al análisis de la información esta se realizó bajo el enfoque del análisis temático, ya que permite la versatilidad y flexibilidad para analizar la información recolectada mediante una serie de pasos a seguir (Braun & Clarke, 2006). Además, es imprescindible mencionar que para el estudio de las RS es necesario un acercamiento plurimetodológico para acceder a la estructura de la RS (Abric, 2001). Por tanto, el proceso de análisis de la información está estructurado en las siguientes etapas:

En primer lugar, la recolección del contenido de las RS se dio en las entrevistas con las participantes. En segundo lugar, se buscó un esquema de la estructura de las RS a través de la identificación de lazos y jerarquías entre conceptos discutidos en cada técnica, para lo cual se crearon categorías o códigos iniciales. De esta manera, se pudo reconocer aquellos elementos que sean constantes y fuentes de otras jerarquías, lo cual demostró la centralidad o la flexibilidad característica del sistema periférico de la RS.

Los indicadores de frecuencia de cada ítem, el rango de aparición y la importancia de cada ítem indican los elementos de las RS o su complementariedad (Abric, 1994). Por ello, se organizó la información en 4 niveles a través de puntajes. Este proceso consistió en seleccionar las frases hasta en los 3 niveles anteriores a la frase final, la cual se considera como el núcleo central. Por tanto, el puntaje otorgado fue de 4 puntos para el núcleo central (nivel 4), 3 puntos para el nivel 3, 2 puntos para el nivel 2, 1 punto para el nivel 1. De este modo, se pudo conformar una estructura de las RS desde el núcleo central, así como del sistema periférico.

En tercer lugar, se verificó la centralidad encontrada en los elementos, de modo que se responda al objetivo de investigación. Finalmente, se realizó un análisis de la argumentación sobre las estructuras encontradas, ya que el contexto social de los elementos hallados (valores, creencias, actitudes, etc.) permite justificar y explicar la funcionalidad de las jerarquías de pensamiento que los individuos conforman y transforman en función a su entorno.

Asimismo, el presente trabajo se rige en función de criterios de rigor que garantizan la calidad de la investigación. El primer criterio es el de transparencia y sistematicidad (Meyrick, 2006) que se cumple por medio de la documentación y sistematización de cada momento y cambio realizado durante la investigación, por lo que cada apartado está contextualizado y organizado para el cumplimiento de los objetivos.

Representaciones sociales sobre la feminidad

Para comprobar la credibilidad de la información recolectada en las entrevistas, los datos obtenidos durante el desarrollo de las entrevistas son reconocidos como verdaderos respecto a la subjetividad de cada participante frente al fenómeno estudiado (Noreña et al., 2012).



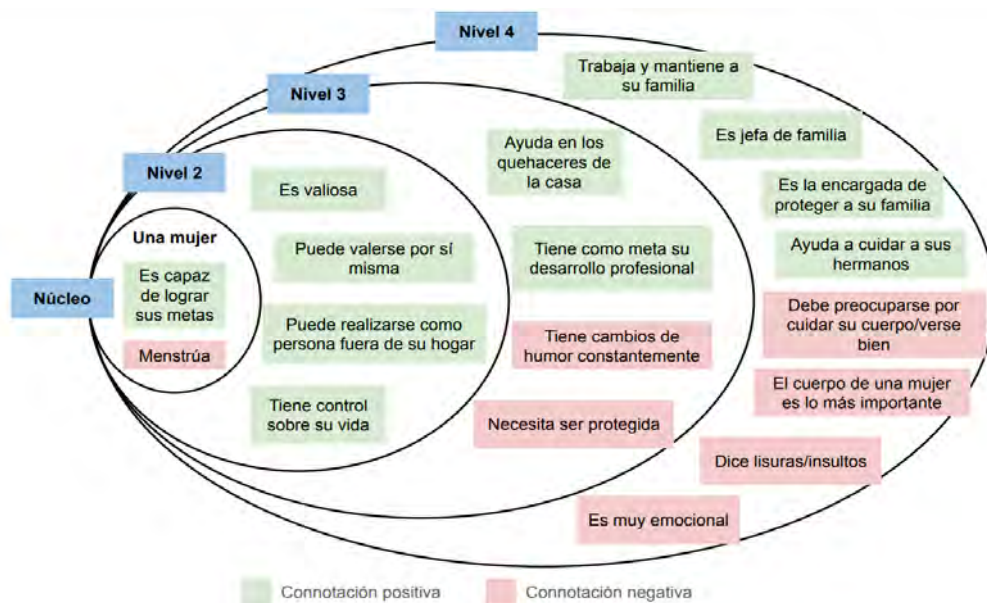
Resultados y discusión

Los resultados del estudio están organizados en 4 secciones. En primer lugar, se detalla la estructura de las RS sobre la feminidad de acuerdo a los tris jerarquizados. En segundo lugar, se abordan los componentes de las RS en tres áreas. Respecto al área informacional, se presentan las definiciones y el manejo de términos en relación a sexualidad, sexo, género, roles y estereotipos de género, para finalmente definir feminidad. En el área actitudinal, se muestran las opiniones y valoraciones frente a situaciones que describen roles, espacios en los que se desarrolla una mujer y las características de la personalidad. Por último, sobre el área del campo de representación, se describe la vivencia de una mujer adolescente en el Perú, Lima, en el distrito del Rímac y en otros entornos cercanos como la familia y el colegio.

Estructura de las RS de feminidad

De acuerdo con el acercamiento plurimetodológico para establecer la estructura de las RS, en tanto el núcleo central y los elementos periféricos, se han planteado diferentes métodos para asegurar la centralidad de los elementos (Abric, 1994). En ese sentido, el núcleo central es aquel elemento organizador que prevalece sobre otras cogniciones, ya que otorga cohesión a la estructura en general (Abric, 1994; Doise, 1985).

Por ello, respecto a la estructura de las RS de la feminidad, se encontró que la frase con mayor puntuación sobre qué es lo que más caracteriza a una mujer fue su capacidad para lograr sus metas (Figura 1). De esta manera, el núcleo central de las RS de la feminidad corresponde a la agencia que tiene una mujer en sus decisiones y su proyecto de vida, lo cual podría indicar que las jóvenes se adhieren a la identidad profesional.

Figura 1*Estructura de las RS en torno a la feminidad*

Un hallazgo importante a resaltar es que, por una mínima diferencia, la frase “una mujer menstrua” también forma parte central de la estructura de las RS como se visualiza en la Figura 1. Cabe precisar que la frase relacionada a la menstruación podría reflejar que aún se mantienen los componentes de la dimensión biológica como un elemento central y diferencial de la mujer. Esto podría deberse a la importancia de los cambios fisiológicos que atraviesan las adolescentes en esta etapa, lo cual no solo genera un cambio físico, sino también a nivel psicológico (Papalia et al. 2012).

Es importante mencionar que la menstruación toma relevancia para los estudios en salud en adolescentes. En ese sentido, a nivel internacional, se ha encontrado que la menarquía y el ciclo menstrual es considerado negativo, al ser históricamente asociado a mitos, desinformación y prohibiciones desde la perspectiva de adolescentes (Serret-Montoya et al., 2020; Fennie et al., 2022). Por ende, es posible comparar este resultado con el estudio de Amat y Torres (2019) en el que mujeres adolescentes arequipeñas de colegios públicos y privados atribuyen que la menstruación es un evento negativo, molesto y de obligación. A partir de esto, sería pertinente cambiar el énfasis de la investigación e indagar en la funcionalidad y el rol que tiene el ciclo menstrual en la identidad de las mujeres jóvenes, ya que se observa que un componente central que distingue a una mujer es la menstruación.

En los siguientes niveles que componen las RS, en su mayoría, se encuentran frases con connotación positiva respecto a las aptitudes, habilidades y potencialidades de las mujeres en el entorno familiar, así como en su desarrollo personal y profesional. Sin embargo, en el 3er nivel, empiezan a aparecer las primeras frases con connotación negativa, asociada a la emocionalidad y sensibilidad asociadas a los roles de una feminidad hegemónica y tradicional. Cabe señalar que en este nivel aparecen frases que refieren al rol de la mujer en el hogar, como de cuidado o apoyo en las tareas domésticas.

Este resultado sobre el contraste entre niveles puede vincularse con una investigación en adolescentes en Cuba, donde se halló una alta incidencia de estereotipos en diversos ámbitos, pero en relación a la equidad de género y las oportunidades, las mujeres adolescentes muestran mayor flexibilidad sobre las capacidades de las mujeres para alcanzar sus metas y construir un entorno de igualdad (García y Carbonell, 2023).

Por otro lado, en el último nivel, se mantienen conductas asociadas al hogar, pero al mismo tiempo aparecen frases que le otorgan a la mujer la posición de autoridad/ser jefa de familia. De esta manera, el rol de autoridad y cuidado en el hogar puede ser asumido por las mujeres y es un hecho identificable para cada adolescente. Estos resultados son similares a lo encontrado por Villaroel (2021), donde los roles asociados a las mujeres son dentro del hogar, como figura de cuidado y cómo autoridad o jefa del grupo familiar.

Área informacional

En esta sección se presentan los conceptos que las adolescentes manejan respecto a la sexualidad, género y roles de género asociados a las RS de feminidad. De tal forma, se encontró que existe una gran confusión sobre los conceptos asociados a temas de género (Pease et al., 2021). En la mayoría de términos, predomina una idea de la orientación sexual como igual a la sexualidad, género e identidad de género. Además, se evidencia una mirada biologicista aún ligada a la dimensión física de la vivencia de la sexualidad desde modelos binarios. No obstante, las adolescentes reafirmaron constantemente que cada persona puede tomar las decisiones respecto a su sexualidad y esto es considerado respetable.

Sexualidad, género y adolescencia

Dentro del espectro de la sexualidad, se encontró que las adolescentes poseen un manejo básico de términos asociados a este aspecto, lo cual concuerda con lo hallado por

Pease et al. (2021). Por un lado, algunas participantes manifiestan que la orientación sexual es la sexualidad directamente, la cual puede variar y es asumida según la elección de cada persona. A su vez, esta decisión para ellas permite empezar con las primeras relaciones sexuales/amorosas. Este hallazgo es congruente con el componente de la práctica sexual dentro de la estructura de RS, ya que conforma un aspecto que incluso puede definir a las mujeres adolescentes en torno al inicio de la vida sexual (Montiel y Martínez, 2020).

Sexualidad de relaciones creo cuando tienen sexo, y lo otro de tipo de...[...]. Sí, género (P: ¿Como así de género?) Bisexual, hetero, lesbiana. (Valeria, 15 años)

Por otro lado, un grupo de adolescentes considera que la sexualidad incluye relaciones interpersonales e identidad de género, pero trasciende ambos componentes para configurar una forma de vincularse con las personas y consigo mismas.

¿Sexualidad? Hay varias cosas que hay que hacer, o sea, que pueden estar dentro de la palabra sexualidad, tanto como la orientación, el género, etcétera. Pero para mí la sexualidad es todo lo que te haga convivir con otra persona, o sea, no sé cómo explicarlo. (Jeny, 15 años)

Si bien la mayoría de adolescentes conciben la sexualidad como sinónimo de orientación sexual, es resaltante que aún un grupo pequeño maneje una mirada integral de la sexualidad. Cabe destacar que no se ha reportado que el colegio incluya este enfoque como parte de las actividades complementarias para las y los alumnos. Por tanto, se podría señalar que el entorno familiar, en específico las hermanas, son quienes comparten con las participantes una visión integral de la sexualidad. Estas figuras familiares no solo comparten conocimientos sobre sexualidad, sino que también crean un espacio de confianza donde las adolescentes pueden explorar su curiosidad. Más adelante se abordarán los conocimientos sobre feminidad y las figuras que la representan desde la perspectiva de las adolescentes.

El MINEDU junto a organizaciones que trabajan por la inclusión de la ESI como parte de la currícula escolar demuestran que la práctica y el fortalecimiento de este enfoque todavía es débil en el Perú (Braun, 2021; Barriga y Jáuregui. 2021). Por ello, los hallazgos sobre una mirada integral sobre la sexualidad se relacionan con que un gran porcentaje de adolescentes en diferentes regiones del Perú reporta que la ESI, no solo por

parte del sistema educativo, les ha sido de gran utilidad y se muestran a favor de mejorar y ampliar su implementación a lo largo de la vida escolar (Motta et al., 2017).

Por otro lado, en cuanto a la definición de género, las adolescentes también asocian este concepto a la orientación sexual. Además, vinculan el género a categorías binarias como ser hombre o mujer, femenino o masculino. A su vez, resaltan que existe variabilidad en la identificación con ambas categorías, incluso que se pueden optar por ser ambas.

Mayormente el género está entre hombre y mujer, pero, ahora las personas, algunas personas, no lo ven normal, por ejemplo, que a una mujer le gusta una mujer y a un hombre le gusta un hombre. Pero también existe la bisexualidad que te pueden gustar ambos sexos y pues yo lo veo normal. (Kelly, 15 años).

Depende de lo que tú elijas o como te sientes, con qué pronombre te sientes identificado. Porque creo que hay personas que se sienten identificados con los dos tipos de género. (Mirella, 16 años)

En este sentido, Kelly y Mirella comentan que el género se podría considerar una decisión que corresponde a cada persona de acuerdo a sus preferencias. Como se ha mencionado anteriormente, se aprecia un manejo incipiente de lo que el género y la sexualidad implican para el desarrollo de una persona y entablar relaciones.

Al mencionar identidad de género, las jóvenes la definieron como una decisión sobre la orientación sexual y las opciones son ser hombre o mujer. A su vez, mencionan que esta decisión depende de cada persona y, a partir de esto, muestran apertura y respeto a las decisiones sobre la orientación sexual que implica su identidad de género. Resulta preciso mencionar que aún se mantiene una definición ligada a la orientación sexual con mayor énfasis en la toma de decisiones.

Es cómo te identificas y cómo te sientes con respecto de lo cual te representas y te sientes, sí o sí te tienes que sentir como lo que eliges. (Mirella, 16 años)

Saber que (una persona) es femenino y masculino y hay otros que ya cambian [...] Hay otras que se vuelven lesbianas, ¿no?, como digo, que se vuelven transexuales. (Julieta, 15 años)

Así como Julieta, las adolescentes conciben que existe una diversidad, pero no la definen explícitamente. Esta diversidad incluye el término de transexualidad dentro del espectro de sexualidad que ellas identifican. Esta perspectiva desde el respeto hacia las diferencias que muestran las adolescentes se complementa con investigaciones que evidencian la disminución de actitudes homófobas al conocer referentes LGBT en su entorno (Pichardo, 2007). Por tanto, existe apertura ante la diversidad y el respeto por otras personas que parte de las iniciativas estatales; sin embargo, las estructuras conservadoras de algunos sectores conllevan a que niños, niñas y adolescentes formen una visión a partir de mandatos binarios con una progresiva visión de apertura y reconocimiento ante la diversidad (Báez, 2016).

Ahora, al preguntar por la vivencia de la sexualidad en la adolescencia, las participantes la describen como una etapa difícil y de confusión, donde necesitan una guía para el proceso de exploración.

La sexualidad sería lo que, por ejemplo, un adolescente está descubriendo en esta etapa. Aunque creo que lo confundiría con iniciar una vida sexual muy temprana. No sé si es lo mismo. (Gabriela, 15 años)

También, se menciona una constante curiosidad por descubrir nuevas experiencias, en especial, en torno al inicio de las relaciones significativas entre pares, desde amistades hasta las primeras relaciones amorosas. Aunque exista un gran deseo por experimentar nuevas sensaciones, las jóvenes mencionan que este proceso les genera dudas, confusión, temor y ellas consideran que requieren una ayuda ante esto.

Es muy confuso cuando a veces no entiendes, bueno, en lo personal, bueno, no entiendo mucho porque a veces me pregunto ¿por qué estoy así? o ¿cómo me siento? ¿por qué me siento así? Cambios repentinos de repente. (Mirella, 16 años).

A partir de lo que Mirella y otras participantes mencionaron, resulta congruente asociar una serie de emociones y cuestionamientos al pensar en la sexualidad de las adolescentes. Esto se debe a que, si bien las adolescentes reconocen que, entre los 14 y 16 años, están atravesando una etapa en la que es común iniciar la práctica sexual en el Perú (INEI, 2020; Carmona et al., 2017), su preocupación recae en la forma de afrontar la situación, cómo cuidarse, cómo prevenir un embarazo, entre otras dudas asociadas a

una práctica sexual saludable. De esta forma, la sexualidad y sus componentes se integran como un gran abanico de términos que conforman la estructura de las RS sobre la adolescencia en general y se articula una serie de dimensiones como la identidad, las relaciones interpersonales y el bienestar subjetivo (Pease et al., 2021; Aranibar, 2019).

Feminidad y adolescencia

Para aproximarse al concepto de feminidad, se comenzó preguntando por los estereotipos y roles que las participantes asocian a las mujeres. La mayoría reportó que no manejan una definición concreta sobre ambos términos. No obstante, al reformular la pregunta, las participantes reconocieron situaciones y frases sobre cómo debe ser una mujer y qué es lo que debe hacer para cumplir su rol dentro de la sociedad. Estas frases las consideraron falsas y machistas, cuyas bases se refuerzan en diversos entornos como en casa, el barrio o en las calles. Asimismo, reconocieron que estas ideas han perdurado a través del tiempo, lo cual refuerza situaciones de violencia y discriminación hacia las mujeres.

Sí, con la mujer. [...] las ideas erróneas de que la mujer tiene que estar en casa o cuidar a los bebés, o vestirse bien. (Jeny, 15 años)

De que la mujer debe quedarse en casa a limpiar y a cuidar los hijos, de que el hombre es el único que puede salir a trabajar o que también una mujer que ha nacido para tener hijos, que una mujer no puede estudiar una carrera universitaria. Un hombre no puede llorar, ¿no? esos son los más comunes. (Gabriela, 16 años)

Según lo mencionado por las participantes, los estereotipos y roles que recaen en la mujer se centran en ser sensible y cuidarse, tener el rol de ama de casa (cocinar, lavar, atender), así como ser madre y cuidar de los hijos. Mientras que a los hombres se les atribuye la función de trabajar y ser proveedores en casa, además el ser fuertes y no llorar. Este tipo de asociaciones de la mujer a roles de cuidado en el hogar y a los varones como proveedores han sido señaladas previamente por diversos grupos de adolescentes a nivel de Latinoamérica como elementos de RS en temas de sexualidad y género (Herrera y Pineda, 2010; Villaroel, 2007).

A partir de la idea general de que los mandatos sociales recaen según el género, las adolescentes reportan que la feminidad se basa en características y contrastes sobre

sus capacidades, oportunidades y limitaciones como mujeres. En ese sentido, la definición de feminidad se vincula a aspectos conductuales, cognitivos y afectivos, lo que sugiere que las adolescentes otorgan significado a la feminidad como una dimensión interna y subjetiva (Martínez-Marín y Martínez, 2019).

Es importante destacar que solo una de las participantes mencionó que la feminidad está asociada a la identidad sexual de la mujer a partir de sus genitales. Esto resulta llamativo, ya que, como se desarrolla en el acápite sobre la estructura de las RS, la menstruación alcanzó un alto puntaje y podría considerarse un componente del núcleo central de las RS sobre la mujer. Sin embargo, el factor biológico no fue mencionado cuando se preguntó a profundidad en otras áreas.

Más allá de la apariencia, tampoco es como que ver si juega o no con muñecas, no considero que sea eso. Feminidad creo que sería alguna mujer se identifica, o sea, nació así con partes íntimas de mujer. (Gabriela, 16 años)

En la misma línea, se encontró que las jóvenes creen que la forma de vestirse, arreglarse, comportarse o ser vulnerable no es lo único que define a las mujeres e incluso la feminidad trasciende estos elementos. A esto se suma que la defensa de sus ideales y de su integridad, frente a los hombres o ante situaciones adversas, forman parte de una característica que define a las mujeres.

Uhm, su forma de ser, su forma de pensar, no por en la forma en que se viste porque cualquier persona se puede vestir como quiera, más creo que sería en lo emocional y cómo piensan sus sentimientos y todo eso. (Kelly, 15 años)

Feminidad. Yo creo que todo, todo puede llegar a ser femenino. Siempre y cuando una persona sienta que es un ser femenino. Mientras que lo exprese así. (Jeny, 15 años)

Este resultado condensa de forma directa la complejidad de las RS en torno a la feminidad que se exploran en el presente estudio. El contraste entre elementos y creencias podría deberse a la influencia de la socialización y la división de los roles en sociedad a partir del sexo, lo cual encasilla a las personas a partir de factores biológicos, psicológicos y sociales (Etchezahar, 2014; Pérez, 2017). A su vez, los agentes socializadores (familia, amigos y medios de comunicación), inmersos en una sociedad patriarcal, influyen en

cómo las adolescentes otorgan significado y construyen sus RS en torno a su experiencia como mujeres y su sexualidad (Martell et al., 2018).

A pesar del panorama, las afirmaciones de las adolescentes reflejan un intento de redefinición de la vivencia de la feminidad a partir de la autonomía y el empoderamiento de las mujeres en los mismos espacios, circunstancias y mandatos a los que tradicionalmente han sido catalogadas (Martinez-Marín y Martinez, 2019). Esta nueva mirada por parte de las participantes podría ser el reflejo de los efectos del cambio de paradigma sobre las condiciones de desarrollo para las mujeres (Ruiz Bravo, 2012; Pérez, 2017). Por ello, se torna importante detallar con mayor profundidad los matices que contienen las RS de la feminidad de acuerdo a las participantes.

En línea con lo anterior, el origen y formación de la feminidad que las participantes reconocen se dividen en dos perspectivas. Algunas refieren que ser mujer no necesariamente se aprende de otras mujeres, sino que se forma en cada una a través del autoconocimiento. Mientras que otras adolescentes señalan a la madre como el principal referente para aprender a ser mujer, lo cual refuerza el rol socializador de la familia (Martell et al., 2018).

Supongo que (se aprende a ser mujer) en la casa, de cómo ve a su madre, cómo hace las cosas, de lo que va creciendo, va viendo, de lo que hacen en casa. (Kelly, 15 años)

A su vez, las participantes mencionan que las representantes de la feminidad pueden ser cercanas a ellas, como sus madres, hermanas o amigas. Esto se debe a que reconocen que son líderes o cumplen con características ideales de una mujer, cómo vestirse y comportarse muy femeninas. Asimismo, es necesario destacar que una de las entrevistadas que trabaja manifestó que ella se considera representante de la feminidad.

Porque yo he tenido varios problemas, pero no me he dejado llevar por las palabras, nunca hice caso al entorno o a la calle. Me ha gustado siempre ser liberal, libre, pero a la vez superarme. (Marcela, 16 años, trabaja)

En el caso de Marcela, es importante resaltar que ella es una de las participantes que trabaja y aporta económicamente a su hogar, por lo que la agencia y el rol significativo que tiene dentro de su familia, así como otras mujeres con las que interactúa, afirman su autoestima y confianza.

De igual forma, se comparte una visión amplia de la representación de la feminidad a través de personajes públicos, deportistas o mujeres empoderadas.

Más que nada las mujeres luchadoras que se encuentran en una situación económica en aprietos, problemas, mujeres que sepan superarse y no se queden ahí. (Marcela, 16 años, trabaja)

De esta manera, la feminidad se forma y transiciona a través de la intersubjetividad de las mujeres en sus vínculos con otras (Martell et al., 2018; Sojo-Mora, 2020). Desde los comentarios de las participantes, es posible señalar que los modelos femeninos establecidos en sus entornos conforman la construcción de una feminidad centrada en la apariencia (Sojo-Mora, 2020).

Por otro lado, sobre la feminidad adolescente se puede mencionar que esta se vincula con las características propias de la etapa, donde todavía siguen desarrollándose. De esta forma, la exploración que tienen de sí mismas y de sus conexiones interpersonales son importantes y comunes entre ellas, pero no determinan completamente su vivencia de la feminidad.

Como le dicen “puberto”, es como una experimentación. (P: ¿Por qué dijiste “puberto”?) Porque puberto es una persona inmadura, que poco a poco se va formando a una misma, y por eso se le dice así, porque no sabemos lo que estamos haciendo o todavía no llegamos a tener la madurez. (Marcela, 16 años, trabaja).

Un aspecto peculiar que menciona Marcela es que las mujeres adolescentes se encuentran en un proceso de desarrollo que les permitirá lograr o alcanzar la “madurez” como adultas, lo cual corresponde a su etapa de desarrollo. Ahora, si bien algunas mencionan que tienen confusión y muchas dudas, es importante señalar que se presentan dos visiones sobre el poder de decisión de las mujeres adolescentes en su vida. Por un lado, se resalta su vivencia desde una posible inocencia o desconocimiento. Mientras que, por otro lado, existe la posibilidad de alcanzar la firmeza en las decisiones que se toman para su desarrollo personal o profesional.

En la misma línea, se encontró que la toma de decisiones que pueden hacer sobre sí mismas es un factor importante que distinguen a las adolescentes. Estas elecciones son válidas y respetadas por sus pares, a pesar de que no necesariamente aprueben esas conductas o gustos. Esto se centra mayormente en la forma de vestir de algunas

adolescentes, ya que las prendas cortas o que exhiben su cuerpo pueden ser del agrado de algunas, pero no de otras.

(Su prima) Porque ella se viste con faldas, con shortcitos chiquitos y todas las personas como que la miran, ella se viste de esa manera para que atraiga a los hombres, lo cual yo no lo veo bonito, porque no debería hacer eso. Pero a ella le gusta y son sus gustos de ella. (Kelly, 15 años)

También, una cualidad destacable que las entrevistadas mencionaron es la determinación y responsabilidad con la que las mujeres adolescentes toman decisiones sobre sí mismas. Al cumplir con sus deberes, como estudiar o asumir tareas en casa, las adolescentes consideran que cumplen con el poder que cada mujer posee sobre sí misma.

Feminidad en una adolescente, es alguien que tiene sus ideas claras. Una mujer que se centra en lo que quiere, en lo que hace y no en lo que los demás pueden pensar. (Jeny, 15 años)

Área actitudinal

En este apartado, se buscó identificar las actitudes de las adolescentes hacia los roles, espacios y personalidad asociados a la feminidad y masculinidad hegemónicas. De forma transversal, las emociones que las adolescentes reportan son la indignación, enojo o hartazgo frente a frases que encajan a la mujer en roles de cuidado o en el hogar. También, reportan que sienten agrado por aquellas situaciones en las que la mujer asume roles de poder, liderazgo y autoridad en su casa y en espacios públicos.

Además, manifiestan que las preguntas generaron en ellas una reflexión sobre situaciones que ellas mismas atraviesan o que han vivido e identificado en su entorno. Ante esto, cuestionaron el origen y la frecuencia con la que escuchan este tipo de frases, por lo que relacionan el machismo en aquellas creencias que limitan o desmerecen las capacidades de las mujeres.

Roles

En esta sección, se le preguntó a las adolescentes por los roles que recaen sobre las mujeres y sus funciones dentro del hogar, así como la división de las tareas dentro de este. Resulta imprescindible señalar que las adolescentes identificaron que estos roles o ideas se alinean a un pensamiento machista y que se refuerzan en sus hogares, en especial por parte de los varones, como hermanos mayores o sus padres.

De este modo, al preguntarles por el rol de cuidadoras y cómo consideran que es la relación entre los miembros del hogar, indicaron que la carga debe ser equitativa o al menos deben dividirse las tareas del hogar de acuerdo al tiempo, la edad y las capacidades de cada persona dentro de la casa. Gran parte de las entrevistadas identifica que la idea de que una mujer sea la encargada de mantener el orden, la limpieza y el cuidado de los hijos aún está vigente dentro de sus familias. Estas ideas concuerdan con estudios realizados sobre los roles de género en el hogar, donde se reconoce que a las mujeres se les exige cumplir diversos roles de cuidado y atención, mientras que los varones son quienes aportan económicamente, pero pueden contribuir en algunas tareas (IOP PUCP, 2014; Varela, 2022).

Creo que es una obligación, porque pues sobre todo la madre, que es la que para más en casa creo [...] siempre he pensado que es la que tiene más peso en la casa y como hijos creo que debemos ayudar en lo más mínimo hasta lo más alto porque viene cansada. Y los hombres normales pueden hacer las cosas igual que la mujer. Somos iguales. (Mirella, 16 años)

Algunas participantes manifestaron que ellas también asumen funciones como cocinar, cuidar a sus hermanos, hacer sus tareas o trabajar para ayudar en casa a su mamá. A esto se suma una situación difícil como una padre o madre con alguna enfermedad y/o ausente, lo cual produce que los roles recaigan en los hijos, tanto hombres como mujeres, pero parece que las responsabilidades de cuidado recaen en mayor medida en ellas. Esto refleja que, desde edad temprana, a las mujeres se les asignan mayores responsabilidades en el hogar, lo cual perpetúa los estereotipos y roles que ellas mismas cuestionan (Pease y De La Torre-Bueno, 2022).

En mi caso yo hago eso, bueno mi papá llega y se sirve su comida, pero mi hermano llega y siempre me dice “alcázame esto”, y ya yo digo “¿hasta cuándo?” (Sandra, 15 años, trabaja)

Debería de ser mutuo, [...] porque es parte de una relación sana, ¿no?, en la convivencia. (Jeny, 15 años)

Otro gran tema que se relaciona directamente con el inicio de la práctica sexual es la maternidad y crianza. Respecto a este punto, todas las entrevistadas mencionaron que no desean ser madres o al menos no en el presente, ya que sus prioridades son estudiar

y cumplir sus metas profesionales. Esto está ligado a que el cuidado de otras personas implica asumir la responsabilidad de enfocarse únicamente en esa labor, lo cual las conmina a abandonar otras metas que pudieron plantearse para su futuro. De esta manera, la maternidad y el rol de cuidadora se recategorizan y se subordinan a un esquema distinto al tradicional, lo cual reafirma que existen cambios en la estructura de las RS de la feminidad en la actualidad para las adolescentes (Cieza, 2019; Gómez et al., 2012).

Personalmente no me gustaría ser madre. Bueno, por ejemplo, trato con amigas que sí le gustaría ser madre, por ejemplo a los 26 o 27, y hay otros conocidos que ya son madres a una corta edad, pero yo sinceramente preferiría enfocarme en mis estudios y luego ver la carrera que voy a estudiar y, quizás considere ser mamá. (Gabriela, 15 años)

Si bien las adolescentes consideran que el tener hijos e hijas puede implicar abandonar sus propios intereses, también mencionan que la crianza demanda un proceso de preparación y esta experiencia debe ser compartida entre madre y padre. En ese sentido, la gestión emocional y la maternidad saludable son temas que las adolescentes señalan como relevantes para empezar en el tema de crianza. Esta perspectiva se alinea a las RS de adolescentes y adultas jóvenes sobre la maternidad y el cuidado por la familia, lo cual se divide en roles compartidos entre hombres y mujeres (Cieza, 2019; Fuller, 1993).

No, yo no creo que todas las mujeres tengan ese mismo pensamiento, porque, sobre todo de esta generación que somos más abiertos por decir, pues hay una mayoría de mujeres y hombres que no quieren tener hijos porque no se sienten capaces. Si no tomas una terapia, no estás. No eres. No estás preparado para ser un padre. Porque luego vienen los problemas con los hijos. Debería estar preparado. (Mirella, 16 años)

Estos resultados se pueden contrastar con lo encontrado en el estudio de Rodríguez (2005), en el cual madres adolescentes resignifican la maternidad desde una perspectiva moderna. En otras palabras, el rol tradicional (con prioridad solo en el bienestar de los hijos) es cuestionado, de modo que se complementa con una mayor preocupación por su desarrollo personal, profesional y el cuidado de sí mismas. Además, la comparación entre las concepciones de las participantes de la presente investigación

con sus pares adolescentes que ya son madres podría evidenciar que comparten una visión similar sobre la maternidad.

Respecto a la crianza, un punto importante que las entrevistadas resaltan constantemente es el rol activo que el padre toma dentro de la conformación de una familia. A pesar de que no detallan la forma de participación de los hombres dentro de la dinámica de la maternidad, las entrevistadas afirman que deben ser parte de ella y no deberían desligarse de esa responsabilidad.

Sí, porque ambos participaron en la creación de ese bebé entonces ambos deberían ser los responsables de criarlo. (Jeny, 15 años)

A partir de lo mencionado por Jeny, se muestra una concepción de responsabilidad para ser padres, tanto de hombres como de las mujeres, que trasciende la concepción. La crianza se torna un gran deber de hombres y mujeres en roles similares, lo cual es otro indicador del quiebre de esquemas en torno al rol de las mujeres como únicas responsables del cuidado y toman roles de liderazgo, poder y solvencia (Valera, 2022).

Cabe señalar que, si bien la relación de las entrevistadas con sus padres varía en cada caso, todas reconocen la importancia de la figura paterna en la crianza. Más allá de la presencia económica, las entrevistadas indican que la contención emocional y el apoyo que pueden brindarles es necesario para su desarrollo. A pesar de que, comúnmente, la función de autoridad dentro del hogar está asociada a la presencia masculina, se puede evidenciar que la dinámica familiar no es uniforme y ese rol es asumido por las mujeres madres, abuelas, tías o hermanas.

(La presencia de un varón en la crianza) Porque te forja en tu carácter y cómo piensas. Algunas veces, como adolescentes, no sabemos qué hacer, nos sentimos emocionalmente cargados de tantas cosas que nos pasan en la calle o socializando con gente, siempre vamos a tener un apoyo de ambas partes, una más sensible y una con más carácter. (Marcela, 16 años, trabaja)

Ante las necesidades de trabajar y sostener el hogar, se rompe la estructura tradicional de autoridad del varón y se genera una reasignación de funciones dentro del hogar (Olavarría, 2003). En ese sentido, las adolescentes consideran que la madre es capaz de asumir o compartir la toma de decisiones y las obligaciones, normalmente asociadas al padre, como ser jefa de familia o proveedora.

No, porque debe ser un conjunto, o sea los dos trabajar juntos como un equipo para que sean la autoridad los dos de toda la familia. (Julieta, 15 años)

En la misma línea del cambio de perspectiva, se observa una reasignación de roles, lo cual desafía las concepciones tradicionales de género y refleja una adaptación a las nuevas realidades familiares a los cambios socioeconómicos, legislativos, incluso a nivel mediático (Olavarría, 2018). Esto implica que las RS sobre la feminidad se modifican debido a factores contextuales, por lo que la idea de que las mujeres pueden asumir roles de liderazgo y como proveedoras se incorporan como parte de su estructura (Maldonado, 2015).

Espacios y violencia

Para esta sección, se abordan las actitudes hacia espacios en los que se pueden desarrollar las mujeres. Las frases que ilustran situaciones en las que la mujer tiene el mandato de permanecer en el hogar en su rol de cuidadora es rechazado por las adolescentes y genera indignación. Además, admiten que estas ideas aún se refuerzan por el pensamiento machista que muchos hombres poseen, incluso varones dentro de sus familias, como sus padres y hermanos.

Frente al intento de imposición de roles dentro del hogar, la educación se torna el medio para alcanzar metas profesionales fuera de este. Adicionalmente, esta valoración se alinea al cambio de paradigma en torno al componente profesional como parte esencial de la identidad de las mujeres. Como se evidencia en las citas, las adolescentes consideran que el camino para su desarrollo personal y profesional es continuar estudiando, de modo que puedan lograr un trabajo y superarse.

Eso es mentira, las mujeres si deben estudiar para ser alguien en la vida, no por esa frase tonta una mujer va a decir “no voy a estudiar para mantener un hogar” o “voy a mantener a mis hijos y voy a dejar de estudiar, me voy a dar de baja”. Tienen que seguir estudiando para que sean mujeres empoderadas cuando sean grandes. (Kelly, 15 años)

A partir de lo mencionado, se podría señalar que la educación representa un factor de empoderamiento para las mujeres. Esta idea se comparte entre las jóvenes, ya que toman como prioridad su formación universitaria o técnica como su proyecto de vida. De este modo, las adolescentes priorizan sus propias metas frente a las demandas asociadas

al ámbito doméstico. Sumado a lo anterior, las adolescentes les otorgan una valoración positiva a las mujeres profesionales e incluso es alentada por varias de ellas.

Sí, porque si ambos están con esa idea de que quieren estudiar bien duro, aprender más y sacar buenas notas pues si pueden tener los mismos conocimientos. (Gabriela, 15 años)

De la misma manera, la capacidad de ser profesionales líderes y asumir cargos importantes en el trabajo se convierte en una meta y una realidad cercana a las adolescentes (Arango, 2006). Además, ellas afirman que el crecimiento profesional y personal no implica que descuiden o rechacen otro tipo de funciones en su familia o en otros entornos. Por tanto, esto se vincula con la forma de organizar los elementos de las RS de la feminidad, las cuales incluyen elementos tanto de la esfera privada (su rol como hijas, madres, hermanas) como del ámbito público (estudiantes, trabajadoras, jefas).

En ese sentido, las adolescentes se alinean al nuevo paradigma en el que las mujeres rompen con el rol tradicional y son capaces de cumplir con sus responsabilidades dentro del hogar, pero también en espacios públicos. Esto refleja un mayor cuestionamiento frente a los mandatos de la sociedad, donde se presenta una negociación constante entre el cuidado por el hogar y el logro de metas profesionales entre las mujeres que tienen acceso a educación o están expuestas a discursos de empoderamiento (Rodríguez, 2005).

El último tema abordado en esta sección fue sobre la violencia de género y sus implicancias en el desarrollo de las mujeres. Las adolescentes mencionan que se sienten vulnerables ante los peligros en la calle. Sobre este punto, ellas reconocen que el acoso es la forma de violencia a la que están expuestas la mayor parte del tiempo y son situaciones comunes entre mujeres.

[..] hay muchas personas mujeres que salen a la calle y no pueden estar tranquilas porque hay hombres que están silbando, le está hablando mal, como que les lanza piropos groseros, eso no es tan normal, lo cual a mí me enoja me pone mal, porque a mí no me gusta que digan eso, porque me ha pasado. (Kelly, 15 años)

Porque incluso a mí, no sé si es algo que me lo han inculcado desde pequeña, pero me da miedo salir a la calle y más cuando veo un grupo de hombres o etcétera. Se me hace muy incómodo. (Jeny, 15 años)

Como ambas entrevistadas señalan, existe una sensación de vulnerabilidad frente a los peligros en espacios públicos. En ese sentido, el acoso que experimentan suele darse en lugares como el transporte público o la calle en general. Por ello, tanto ellas como sus familias, optan por protegerse y prevenir este tipo de situaciones, por lo que se internaliza el sentido de alerta y precaución en las jóvenes.

A su vez, algunas de las adolescentes conocen testimonios sobre casos de violencia hacia la mujer en sus familias, en especial entre esposos y esposas. También, una participante reportó haber sido víctima de acoso sexual en el transporte público. A partir de sus experiencias, la exposición ante casos de violencia en diferentes entornos les genera miedo junto a sentimientos de indignación y enojo frente a una situaciones frustrantes e injustas.

La primera indigna, no puede creer que haya personas que piensen así. Aunque también hay unos casos donde dicen que la mujer se lo busco o el hombre se lo busco, pero nadie tiene derecho de golpear a su pareja o a otra persona por simplemente no encontrar una solución (Gabriela, 15 años)

El tema de violencia de género genera en las adolescentes constante cuestionamiento sobre las dinámicas violentas. Por ello, se comparte la idea de que no existe una justificación válida para ningún caso de agresión, de modo que la responsabilidad recae en la persona que está cometiendo ese daño. Aquí mencionaron que un agresor puede ser hombre o mujer, pero esta diferencia no cambiaría ni justificaría la violencia ejercida.

Personalidad

La última dimensión se centró en describir los elementos y características de personalidad asociados a la feminidad hegemónica que las adolescentes identifican. De tal manera, todas las entrevistadas consideran que las mujeres poseen una gran resiliencia, debido a la fortaleza para enfrentar adversidades del entorno como problemas económicos, pobreza, problemas en casa, abandono, etc. y persistir ante ello

Yo siento que las mujeres somos fuertes; por ejemplo, en mi casa yo aprendí a trabajar desde chiquita, yo siento que soy fuerte, no soy débil. Yo ya sé un poco más cómo es el sacrificio. (Sandra, 15 años, trabaja)

Para Sandra, un aspecto clave en su desarrollo personal fue haber comenzado a trabajar desde la niñez, lo que le permitió contribuir económicamente a su familia. Esta experiencia de generar ingresos puede interpretarse como una ruptura con el estereotipo de docilidad tradicionalmente asociado a las mujeres, el cual es reemplazado por una nueva identidad basada en el sacrificio familiar. No obstante, como se analizará más adelante, el deseo de trabajar y alcanzar metas surge principalmente de una motivación personal, en lugar de responder únicamente a la obligación de apoyar a su familia

A partir de lo mencionado, se puede señalar nuevamente una postura de rechazo explícito y cuestionamiento hacia los estereotipos de género a los que se enfrentan diariamente. Por ejemplo, las adolescentes se oponen a la idea de que una mujer vive una feminidad dócil y pasiva, como ya se evidencia en algunas investigaciones (Pease et al., 2021). Además, refutan que las mujeres tengan que priorizar su apariencia sobre el intelecto y su preparación académica. Ambas posiciones concuerdan con un cambio generacional en las creencias sobre el rol de las mujeres peruanas (Ruiz Bravo, 2012; Sojo-Mora, 2020).

No obstante, los estereotipos incrustados en el imaginario peruano aún persisten como elementos que configuran las RS de la feminidad. Esto se muestra al preguntar a las adolescentes por la sensibilidad y emocionalidad asociada a las mujeres.

Eso sí, hay más mujeres que porque les gritas se ponen a llorar, son más sensibles (Julieta, 15 años).

No, es equitativo creo que hay hombres que son tan emocionales. Las mujeres tan racionales. Es equitativo (Mirella, 16 años).

Al comparar ambas perspectivas, se puede apreciar que las características asociadas a la feminidad hegemónica pueden modelar cómo las adolescentes conciben y valoran algunos rasgos de personalidad. Si bien cuestionan el trasfondo, aún mantienen elementos asociados a los modelos hegemónicos de feminidad/masculinidad. Por ello, se resalta la flexibilidad de estas categorías cuando mencionan que hombres y mujeres

pueden tener esas características por igual, lo cual también se evidencia a nivel de RS y sus implicancias en la resignificación de los roles y atributos de género (D'Ovidio, 2020).

Campo de representación

En esta última sección, se buscó caracterizar la manera en que los entornos, desde el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1987), tienen influencia en el desarrollo de las adolescentes (Ortega et al., 2021). Desde este marco, se encontró que las dinámicas sociales influyen en la conformación de las RS sobre la feminidad de las adolescentes se alinean a una identidad nacional difusa con elementos comunes asociados al desarrollo.

Por un lado, esto se vincula a que la subjetividad adolescente condensa aspectos complejos e importantes de las dinámicas sociales (Arango, 2006). En ese sentido, la idea central que destacan las participantes es que las adolescentes peruanas se perciben a sí mismas en una posición de vulnerabilidad ante diversos peligros. Esto parte de su propia experiencia ante situaciones de acoso, el cual ha sido el tipo de violencia que más mencionaron y que suelen enfrentar de forma más recurrente.

Porque hay mujeres adolescentes que pasan problemas, como acoso, o por sus propios padrastros, padres, tíos, y algunos adolescentes no están bien (Sandra, 15 años, trabaja)

Por otro lado, las jóvenes mencionan que, al encontrarse en una etapa de exploración, las adolescentes peruanas suelen tener dudas, lo cual puede reflejar su inexperiencia en algunas situaciones. Además, esta incertidumbre refuerza su posición de vulnerabilidad en general.

Creo que es aquella que tiene muchas preguntas y quizás aquella que va descubriendo nuevas cosas, que está en una etapa en la cual puede sentir que es muy vulnerable y eso. (Gabriela, 15 años)

Este contraste de perspectivas revela la influencia del entorno social en la construcción de las RS sobre la feminidad en la adolescencia en el contexto peruano. La prevalencia del acoso y la violencia intrafamiliar refleja las normas y dinámicas de género arraigadas en la sociedad peruana (IOP PUCP, 2014) que perpetúan la vulnerabilidad de las mujeres adolescentes. Además, la incertidumbre durante esta etapa de exploración puede ser influenciada por los discursos sociales que estigmatizan la feminidad y la adolescencia (Pease y De La Torre-Bueno, 2022; Díaz, 2020).

De acuerdo a estadísticas reportadas sobre la atención, prevención e incidencia de violencia basada en género en el Rímac (AURORA, 2022; CODISEC, 2023), el presente estudio refuerza que el acoso es el principal tipo de violencia al que están expuestas las adolescentes y ellas pueden percibir y señalar esta situación de vulnerabilidad. Esta idea parte de que la mayoría de las jóvenes reportan haber atravesado por una situación de acoso, las cuales las describen como situaciones desagradables.

No tan bien, porque hay muchas personas que te molestan, te dicen cosas feas, lo cual no te gusta, te molesta, te pones triste, porque la mayoría de hombres aquí en lima, me imagino que son taxi, motos, porque ellos son los que te lanzan piropos feos como “oye estás rica”, “estas mamacita” [...] (Kelly, 15 años).

Así como indica Kelly, las adolescentes señalan que los agresores, quienes suelen hacer comentarios o ademanes sexuales hacia mujeres jóvenes en el espacio público son varones mayores.

El problema son ellos, porque primero no los han educado muy bien a respetar a las mujeres tanto como hombres, y por eso es que se sienten inseguros y no deberían sentirse así, ya que es un espacio libre y normal. No deberíamos sentirnos acosadas ni insultadas y muchos menos deberíamos tener miedo a las calles por sufrir alguna violación. (Mirella, 16 años)

A pesar de normalizar el acoso como una situación común entre las jóvenes, las participantes rechazan explícitamente estos actos, ya que las incomoda, fastidia, enoja y afecta su bienestar y su cotidianidad (Contreras, 2022; Defensoría del Pueblo, 2019). En contraste con otras investigaciones realizadas en adolescentes y jóvenes adultos (Vallejo & Rivarola, 2013; Medina & Zapana, 2016), se evidencia una menor tolerancia por parte de las adolescentes ante conductas asociadas a violencia por parte de los hombres, en especial cuando dañan o perturban la tranquilidad de las mujeres. Este hallazgo sugiere una resistencia activa por parte de las adolescentes peruanas hacia las normas de género hegemónicas, lo que puede ser un indicador del cambio generacional en torno a la mujer, por lo que las RS sobre la feminidad se ajustan a los cambios y nuevas ideas a nivel social (Sojo-Mora, 2020).

Por último, los resultados sobre los microsistemas de las adolescentes sugieren que el colegio y su familia son entornos significativos, ya que brindan seguridad y

funcionan como las principales redes de soporte para las participantes. Por un lado, el colegio es un espacio en el que pueden tener amigos o incluso empezar sus primeras relaciones amorosas, por lo que es el principal espacio de socialización y de cercanía con otras adolescentes. Sin embargo, resaltan que también existen problemas de convivencia en las aulas, los cuales son producto de peleas entre grupos de chicas.

Son felices, se preocupan por sus amigos, como que quieren vivir su adolescencia con su círculo de amistad, quizás unas piensan en tener enamorado, hay algunas que piensan en los estudios, les gusta conocer nuevas personas (Gabriela, 15 años).

De esta manera, varias participantes identifican el colegio como un entorno propicio para su desarrollo personal, donde pueden cultivar su autoestima, descubrir su personalidad y buscar pertenencia entre sus pares. Además, la mayoría de ellas resaltó que el tema académico y la motivación por seguir una carrera profesional comienzan a adquirir relevancia en sus vidas, lo que sugiere una mayor conciencia sobre su futuro educativo. Esta percepción del valor del desarrollo académico y laboral podría influir en cómo las participantes conciben su vida en el futuro y el rol que el trabajo y la profesión desempeñan en la conformación de sus representaciones sociales (Casas, 2010; Betancourt y Copete, 2023). Por otro lado, algunas participantes expresaron estar en una etapa donde exploran sus primeras relaciones amorosas, lo que evidencia una fase de crecimiento emocional y social significativa en sus vidas.

Asimismo, el entorno familiar tiene un rol fundamental en la forma en que las adolescentes perciben y viven su feminidad. Por ejemplo, algunas jóvenes mencionaron sentirse respaldadas y alentadas por sus familias para explorar su identidad y desarrollo personal. Sin embargo, otras adolescentes contaron que experimentan una falta de comprensión y apoyo emocional en sus hogares.

Es interesante, es muy cómodo, pues en mi familia, mi familia, mis papás y mamás, mi papá no está en contra de eso de que si o si de ser femenina. En algunos aspectos sí, pero es normal que tú puedas realizar trabajos como de hombre así (Mirella, 16 años).

No, o sea puedo vestirme como quiero en mi casa, no me dicen nada, pero estar feliz no, y que me traten bien tampoco (Sandra, 15 años, trabaja).

El contraste entre las experiencias de cada participante sugiere una variabilidad significativa en la vivencia de la adolescencia entre las adolescentes peruanas, lo cual puede relacionarse a diferencias en las ideas compartidas sobre su rol como mujeres y las normas de género dentro de la cultura peruana. Además, se observa una tendencia hacia una mayor flexibilidad en las normas de género en algunos hogares, lo cual concuerda con el constante cuestionamiento hacia las imposiciones y creencias sociales sobre el rol limitado de la mujer dentro de la dinámica familiar (Pease y De La Torre-Bueno, 2022). A su vez, al romper con los esquemas tradicionales de pensamiento, permite que las adolescentes tengan una mayor libertad para explorar y definir su feminidad de forma autónoma.

Estos resultados resaltan la importancia de considerar el contexto familiar y cultural al explorar la percepción de la feminidad en las adolescentes peruanas. La influencia del apoyo familiar y las normas de género en el hogar en la experiencia de la adolescencia sugiere que las representaciones sociales sobre la feminidad en la cultura peruana tienen un impacto significativo en el desarrollo personal y la identidad de las adolescentes. Sin embargo, la variabilidad en las experiencias de las participantes también señala la existencia de tensiones y contradicciones dentro de estas representaciones sociales, lo que destaca la necesidad de un enfoque más matizado y contextualizado al abordar la vivencia de la feminidad en la adolescencia en el contexto peruano.

Conclusiones

El presente estudio tuvo como objetivo principal analizar las representaciones sociales (RS) sobre la feminidad en mujeres adolescentes en un colegio público de Lima Metropolitana. Para ello, se profundizó tanto en la estructura de las RS, tomando en cuenta el núcleo y el sistema periférico, como en sus diferentes componentes: área informacional, actitudinal y el campo de representación.

De forma general, se puede concluir que la estructura de las RS en torno a la feminidad y lo que significa ser mujer para las adolescentes tiene como núcleo central las capacidades y la agencia de las mujeres en su desarrollo personal y profesional. Este hallazgo sugiere que la toma de decisiones, como parte del ejercicio de su agencia en su desarrollo, representa su perspectiva sobre lo que es ser mujer.

Sin embargo, en el sistema periférico, coexisten ideas asociadas tanto a la autonomía de las mujeres como a los roles de cuidado en el hogar. Es decir, si bien las adolescentes identifican las competencias y habilidades como elementos determinantes de la feminidad, aún evidencian una mirada biologicista sobre las mujeres. Por tanto, se concluye que existe un cambio en las creencias y significados de las mujeres adolescentes respecto a ellas mismas, lo cual indica un avance en nuevas perspectivas sobre ser mujer, el rol que cumplen en la sociedad y su capacidad de tomar decisiones a lo largo de su vida. Sin embargo, se mantienen creencias que corresponden a un modelo patriarcal, el cual es cuestionado desde diferentes aspectos.

Respecto al área informacional, se encontró que las participantes aún poseen un manejo básico, pero confuso respecto a términos sobre sexualidad, género y roles. Principalmente, la sexualidad y sus componentes fueron asociados a la orientación sexual, por lo que señalaron que la práctica sexual y las relaciones interpersonales conforman gran parte de la sexualidad arraigada a modelos binarios. Sin embargo, pese a ello, se observa apertura ante la diversidad, ya que las adolescentes consideran que el respeto es independiente a la orientación o identidad de cada persona.

En específico, la feminidad es un concepto multidimensional y complejo, el cual incluye características cognitivas, afectivas y, en mayor medida, conductuales que poseen las mujeres. Por tanto, la vivencia de la feminidad se redefine a partir de la creciente valoración por la autonomía e independencia de la mujer, de modo que se quiebran

estereotipos tradicionales que se centran en el rol de cuidadora dentro del hogar y se transiciona a un paradigma de con roles y exigencias para la mujer en nuevos ámbitos, pero que aún mantienen una carga patriarcal asociada al cuidado.

A esto se suma que los modelos de feminidad también presentan cambios. Por ejemplo, si bien la madre es el primer referente de feminidad para las adolescentes, figuras mediáticas, deportistas, incluso mujeres del entorno como familiares como las hermanas y/o amigas también son ahora un ejemplo de feminidad, ya que representan el empoderamiento y fortaleza que las adolescentes admiran.

En relación al área actitudinal, de acuerdo a las entrevistadas, existe una actitud desafiante y de rechazo hacia los roles tradicionales de género, especialmente en cuanto a las responsabilidades domésticas y la maternidad. A pesar de la persistencia de ciertos estereotipos asociados a la feminidad hegemónica, las jóvenes muestran mayor cuestionamiento y exigencia del equilibrio de los roles en el hogar, así como un reconocimiento de la importancia de la participación masculina en la crianza. De esta manera, se refuerza la evidencia de un cambio en las RS sobre la feminidad entre las adolescentes, lo cual sugiere una mayor apertura y gran valoración por su agencia en su proyecto de vida.

Por último, respecto al campo de representación de las RS sobre la feminidad, el estudio concluye que las ecologías, según el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1987), son determinantes en la conformación de estas. Por un lado, las dinámicas y problemas sociales, como la violencia en todas sus formas, reflejan un sistema patriarcal que aún mantiene en situación de vulnerabilidad a las adolescentes. Por otro lado, la familia y el colegio son considerados como redes de apoyo para ellas y son los espacios en los que las adolescentes pueden explorar y otorgar significado a sus decisiones en torno a su sexualidad e identidad.

En cuanto a las limitaciones de la investigación, en primer lugar, se resalta a nivel metodológico que, si bien se buscó una muestra diversa, esta se centró en mujeres adolescentes de un solo colegio en el distrito, por lo que no se podrían generalizar los resultados a nivel distrital o provincial. En segundo lugar, otro punto a considerar es que el espacio que brindó el colegio para las entrevistas no fue óptimo, ya que en ciertos momentos el personal de la institución que tenía acceso al salón podía distraer o interrumpir la entrevista. Sin embargo, cabe señalar que se procuró avisar con

anticipación a profesores, psicólogos y al subdirector que se estaba ocupando el espacio para así evitar inconvenientes.

Finalmente, resulta importante continuar y optimizar el acercamiento que la academia tiene con las mujeres y, en especial, con las adolescentes del Perú. Por ello, se presentan las siguientes recomendaciones. En primer lugar, resulta interesante fomentar más investigaciones en las que se incluyan participantes de diferentes contextos socioeconómicos y culturales, ya sean del mismo distrito o en otras provincias, ya que las RS podrían mostrar cambios o elementos diferentes de acuerdo a cada muestra.

En segundo lugar, la técnica de los tris jerarquizados resultó ser una actividad que las entrevistadas disfrutaron y funcionó como una introducción dinámica a las preguntas. Por ello, se recomienda aplicar diferentes técnicas de recojo de información, en particular al momento de trabajar con adolescentes.

Por otro lado, durante las entrevistas se encontraron algunos casos de problemas de convivencia escolar y bullying. Por lo que se sugiere al centro educativo, continuar y priorizar las iniciativas, tanto estatales como privadas, sobre promoción de bienestar y convivencia en el aula.

Finalmente, la promoción de la ESI puede generar mayor apertura a la diversidad en las adolescentes. En ese sentido, se recomienda al colegio implementar acciones o continuar los lineamientos establecidos para una mirada integral de la vivencia de la sexualidad en la adolescencia.

Referencias

- Abric, J. (2001). Las representaciones sociales: aspectos teóricos. En J. Abric, *Prácticas Sociales y Representaciones*. México D. F.: Ediciones Coyoacán.
- Álvarez, J. (2003) *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodologías*. México: Paidós Educador.
- Andréu, J. (2000). Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada. *Fundación Centro Estudios Andaluces - Universidad de Granada*, 10(2), 1 - 34.
- Arango, L. (2006). *Jóvenes en la universidad. Género, clase e identidad profesional*. Bogotá: Siglo del Hombre/Universidad Nacional de Colombia.
- Araníbar, C. (2019). *Ser adolescente en Cusco: representaciones sociales de la adolescencia en adolescentes de una escuela pública de Cusco*. [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú]
- Araya, S. (2002). *Las representaciones sociales: ejes teóricos para su discusión*. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. <http://www.efamilycomunitaria.fcm.unc.edu.ar/libros/Araya%20Uma%F1a%20Representaciones%20sociales.pdf>
- Astelarra, J. (2008). El sistema de género, nuevos conceptos y metodología.
- Báez, J. (2016). Políticas educativas, jóvenes y sexualidades en América Latina y el Caribe. Las luchas feministas en la construcción de la agenda pública sobre educación sexual. En M. Valdivieso, *Movimientos de mujeres y lucha feminista en América Latina y el Caribe* (pp. 73-122). Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20160713103853/Movimiento_mujeres.pdf
- Bardi, A., Leyton, C., Martínez, V. y Gonzáles, E. (2005). Identidad sexual: Proceso de definición en la adolescencia. *Reflexiones Pedagógicas*, 43-51.
- Barrientos, J., & Lovera, L. (2020). *Diversidad sexual y educación en América Latina y el Caribe, Panorama regional: jóvenes LGBT+ E inclusión escolar en América Latina y el Caribe*. <https://biblioteca.isfodosu.edu.do/opac-tmpl/files/tc/ZZZDiversidadSexualEducacionAmericaLatinaCaribe.pdf>
- Barriga, G., & Jauregui, Y. (2021) *Lineamientos políticos comparados de la educación sexual integral en Argentina, Chile y Perú*. [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas] <http://hdl.handle.net/10757/658977>

- Betancourt, M. & Copete, L. (2023). *Influencia de las representaciones sociales en la definición del proyecto de vida en estudiantes de media vocacional de una institución pública*. [Tesis de licenciatura, Universitaria del Área Andina] <https://digitk.areandina.edu.co/handle/areandina/5206>
- Braun, V., & Clarke, V. (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative research in psychology*, 3(2), 77-101.
- Bussey, K., & Bandura, A. (1999). Social cognitive theory of gender development and differentiation. *Psychological review*, 106(4), 676.
- Cala, M. & Barberá, E. (2009). Evolución de la perspectiva de género en psicología. *Revista Mexicana de Psicología*, 26(1), 91-101. <https://www.redalyc.org/pdf/2430/243016317009.pdf>
- Casas, F. (2010). Representaciones sociales que influyen en las políticas sociales de infancia y adolescencia en Europa. *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, (17), 15-28.
- Castañeda, L. I. (2019). ¿Nuevas sujetas, nuevas identidades? La vivencia profesional en la configuración de la identidad de género. *Nóesis. Revista de ciencias sociales*, 28(55), 88-108.
- Castellanos, G., Montecino, S., Kaufman, M., Santos, L., Muñoz, S., Fuller, N., ... & Segura, N. (1995). *Género e identidad: ensayos sobre lo femenino y lo masculino*. TM editores.
- Charrt, C. A. (2006). ¿Nuevos o viejos debates? Las representaciones sociales y el desarrollo moderno de las ciencias sociales. *Revista de estudios sociales*, (25), 81-94. <https://journals.openedition.org/revestudsoc/21545#quotation>
- Cieza, K. (2019). Representaciones sociales de la maternidad de mujeres jóvenes de Lima. *Anthropologica*, 37(43), 39-60. <https://doi.org/10.18800/anthropologica.201902.002>
- Cifuentes, M. (2015). *Representaciones sociales de las mujeres jefas de hogar respecto a su propio rol familiar, en el contexto rural de la provincia de Ñuble*. [Tesis de licenciatura, Universidad del Bío-Bío] https://ubiobio-primo.hosted.exlibrisgroup.com/permalink/f/1c19t9/56UBB_MONO58951
- Comité Distrital de Seguridad Ciudadana (2023). *Plan de acción distrital de Seguridad ciudadana del distrito del Rímac 2023*. <https://munirimac.gob.pe/views/municipalidad/seguridad%20ciudadana/PLAN>

[%20ESTRATEGICO%202023/01_2023_PlanDeAccionDistritalSeguridadCiudadana.PDF](#)

Contreras, W. (2022). *Acoso sexual callejero y bienestar psicológico en mujeres de Lima Norte, 2022* [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo] <https://hdl.handle.net/20.500.12692/96412>

Creswell, J. (2013) *Research design: qualitative, quantitative, and mixed methods approaches* (4th ed.). California: SAGE Publications. https://www.ucg.ac.me/skladiste/blog_609332/objava_105202/fajlovi/Creswell.pdf

Creswell, J. W. (2007). *Qualitative inquiry and research design. Investigación Cualitativa y Diseño Investigativo. Choosing among five traditions. Selección entre cinco tradiciones.* John W. Creswell. (trad.). Academia UTP Universidad, 253.

Defensoría del Pueblo (2019). *Supervisión de la prevención y sanción del acoso sexual en espacios públicos: Rol de Ministerios, Gobiernos Regionales y Provinciales: Serie Igualdad y No Violencia N° 013 Autonomía física (Informe de Adjuntía N° 009-2019-DP/ADM).* <https://www.defensoria.gob.pe/deunavezportodas/wp-content/uploads/2019/12/Informe-Acoso-Sexual-Callejero-2019.pdf>

Díaz, D. I., Parra, N. C. G., Robles, M. I., Rodríguez, Y., & Villamil, M. M. L. (2020). Hombres, Salud sexual y salud reproductiva. *Revista Colombiana de Enfermería*, 19(2), 3.

D'Ovidio, A. C. (5 al 27 de noviembre de 2020). *Roles y estereotipos de género: experiencias de socialización en adolescentes.* En XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXVII Jornadas de Investigación, XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional, II Encuentro de Musicoterapia. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/159745>

Dulcey-Ruiz, E. (2015). *Envejecimiento y vejez 2015: Categorías y conceptos* (1st ed.). Siglo del Hombre Editores S.A. <http://www.jstor.org/stable/j.ctt15sk9jx>

Erikson, E. (1959). *Theory of identity development.* E. Erikson, *Identity and the life cycle.* Nueva York: International Universities Press. Obtenido de <http://childdevpsychology.yolasite.com/resources/theory%20of%20identity%20erikson.pdf>

- Peralta, K. (2023). *Estereotipos de género: discursos que prevalecen en niñas y niños de una IE de Lima*. [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú] <http://hdl.handle.net/20.500.12404/25937>.
- Etchezahar, E. (2014). La construcción social del género desde la perspectiva de la Teoría de la Identidad Social. *Ciencia, docencia y tecnología*, (49), 128-142.
- Farr, M. (1983). Escuelas europeas de Psicología social: la investigación de representaciones sociales en Francia. *Revista Mexicana de sociología*, 641-658. <https://www-jstor-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/stable/3540263?seq=4>
- Fennie, T., Moletsane, M., & Padmanabhanunni, A. (2022). Adolescent girls' perceptions and cultural beliefs about menstruation and menstrual practices: A scoping review. *African Journal of Reproductive Health*, 26(2), 88-105.
- Fernández, J. (2011). Un siglo de investigaciones sobre masculinidad y feminidad: una revisión crítica. *Psicothema*, 167-172. <https://reunido.uniovi.es/index.php/PST/article/view/9018>
- Fernández, J. (2004). Perspectiva Evolutiva: Identidades y desarrollos de comportamientos según el género. En E. Barberá, I. Martínez y A. Bonilla (Eds.), *Psicología y género* (pp. 35-54). Madrid: Pearson.
- Flick, U., & Foster, J. (1995). Social representations. *Editorial Advisory Board*, 336.
- García, D., & Carbonell, M. S. (2023). Los estereotipos de género. Un estudio en adolescentes. *Estudios Del Desarrollo Social: Cuba Y América Latina*, 11(1), 209–235. <https://revistas.uh.cu/revflacso/article/view/348>
- García, V. (2014). *Estereotipos de género y liderazgo femenino*. VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-035/502>
- García-Mina, A. (2003). *Desarrollo del género en la feminidad y la masculinidad* (Vol. 34). Narcea Ediciones. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=223811>
- Garzón, A. (2015). Masculinidad y Feminidad hegemónicas y sus consecuencias en la salud de hombres y mujeres. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género Al Sur de Todo*, (10), 1-12. <http://www.alsurdetodo.com/?p=1564>.
- Gómez Matos, M. (2021). *Representaciones sociales sobre la participación y el empoderamiento. El caso de los funcionarios públicos del programa Haku*

- Wiñay/Noa Jayatai*. [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Católica del Perú] <http://hdl.handle.net/20.500.12404/20655>
- Gómez, A. (2009). El sistema sexo/género y la etnicidad: sexualidades digitales y analógicas. *Revista Mexicana de Sociología*, 71(4), 675–713. <http://www.jstor.org/stable/20697629>
- Gómez, Á., Gutiérrez, M.E., Izzedin-Bouquet, R., Sánchez M., L.M., Herrera M., N.E. y Ballesteros C., M. (2012). Representaciones sociales del embarazo y la maternidad en adolescentes primigestantes y multigestantes en Bogotá. *Revista de Salud Pública*, 14(2), 189-199.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). Selección de la muestra. *Metodología de la Investigación*, 6(1), 170-191.
- Herrera, C. y Pineda, L. (2010) *Las representaciones sociales de género en la configuración de las subjetividades políticas en jóvenes escolares*. [Tesis de Maestría, Universidad Pedagógica nacional]. <http://hdl.handle.net/20.500.11907/1627>
- Herzlich, C. (1979). La representación social: sentido del concepto. *Serge Moscovici (compilador) Introducción a la Psicología social*. Planeta.
- INEI (2018). *Provincia de Lima Resultados definitivos*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1583/15ATOMO_01.pdf
- INEI (2021). *Perú: Brechas de Género, 2020: Avances hacia la igualdad de mujeres y hombres*. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1801/libro.pdf
- INEI (2022). Perú: Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2021 - Nacional y Departamental (ENDES 2021) https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1838/index.html
- Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú. (2014). *Familia, Roles de Género y Violencia de Género*. IOP. <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/36496>
- Jimenez, A. y Parada, P. (2022) SOMOS LUNA desmitificación de la menstruación a partir de un producto servicio para adolescentes [Trabajo de grado, Pontificia

- Universidad Javeriana].
<https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/64146/SOMOS%20UNA%20-%20Trabajo%20de%20Grado.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Jodelet, D. (1986) “La representación social: fenómenos, concepto y teoría” En S. Moscovici (Ed.) *Psicología social II. Pensamiento y vida social*. Planeta. pp. 469-493.
- Jodelet, D. (1986). *La representación social: fenómenos, concepto y teoría*. En S. Moscovici (comp.), *Psicología Social II*. Paidós, pp. 469-494.
- Lafont, L. M. (2005). Sexualidad y adolescencia. *Revista pediatria de atención primaria*, 7(1), 89-95.
- Lamas, M. (1999). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. *Papeles de Población*, 5(21), 147-178. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11202105>
- Lamas, M. (2009). La perspectiva de género. *La tarea: Revista de Educación y Cultura*, 8, 512.
- López, A., & Güida, C. (2000). Aportes de los estudios de género en la conceptualización sobre masculinidad. *Santiago: Universidad de Chile*.
- López, N. (2021). *Hacia una generación de políticas para el desarrollo integral de las y los adolescentes de América Latina*. CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/64ed0599-a7ac-4780-a899-25c9993fee40/content>
- Lora, C. (1996). Identidad femenina y género desde una perspectiva psicológica. *Encrucijadas del saber: los estudios de género en las Ciencias Sociales*, 17-29.
- Martell, N. , Espinosa, M. L., Landgrave, G., & Ruiz, E. (2018). La sexualidad en adolescentes desde la teoría de las representaciones sociales. *Psicología y salud*, 28(1), 15-24.
- Martínez, A. (2009). *Identificación y proceso de constitución de la identidad de género. Aportes de Judith Butler al psicoanálisis contemporáneo*. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires, Bs.As. <http://www.aacademica.org/000020/46.pdf>
- Martínez-Marín, M. & Martínez, C. (2019). Negative and positive attributes of gender stereotypes and gender stereotypes and gender self-attributions: A study with

- Spanish adolescents. *Child Indicators Research*, 12(3), 1043-1063.
<https://doi.org/10.1007/s12187-018-9569-9>
- Medina, G., & Zapana, A. E. (2016). Representaciones sociales de las mujeres jóvenes sobre el acoso sexual callejero en la ciudad de Puno. *Punto cero*, 21(33), 61-84.
- Méndez, Y. P. (2023). *Representaciones sociales sobre la resolución de conflictos en mujeres cabeza de hogar en el corregimiento de la fragua (Machuca), Segovia-Antioquia*. [Proyecto de investigación]. Repositorio Institucional UNAD.
<https://repository.unad.edu.co/handle/10596/54894>
- Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza. (2022). *PERÚ: Prevenir el Embarazo en Niñas y Adolescentes y Reducir las Muertes Maternas, Año 2022*.
<https://www.mesadeconcertacion.org.pe/storage/documentos/2023-09-29/mclcp-cartilla-prevenciondelembarazoenadolescentes-2023-v33.pdf>
- Meyrick, J. (2006) ¿What is a good qualitative research? A first step towards a comprehensive approach to judging rigour/quality. *Journal of Health Psychology*, 11 (5), 799-808.
- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2022). *Atención a la violencia*.
<https://www.mimp.gob.pe/omep/estadisticas-atencion-a-la-violencia.php>
- Montiel, G. , & Martínez, P. (2020). Representaciones Sociales: Abordaje sobre ser mujer y prácticas sexuales en adolescentes femeninas de una Escuela Normal. *Assensus*, 5(9), 90-109. <https://doi.org/10.21897/assensus.2193>
- Mora, M (2002) La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, 2.
- Moscovici, S. (1984). The Phenomenon of Social Representations. En R. Farr, & S. Moscovici (Eds.), *Social Representations* (pp. 3-69). Cambridge University.
- Moscovici, S. (2000). Social Representations. En G. Duveen (Ed.), *Explorations in Social Psychology* (pp. 379-403). Cambridge University.
- Moscovici, S., & Marková, I. (1998). Presenting social representations: A conversation. *Culture & psychology*, 4(3), 371-410.
- Motta, A., Keogh, S., Prada, E., Núñez-Curto, A., Konda, K., Stillman, M., & Cáceres, C. F. (2017). *De la Normativa a la Práctica: la Política de Educación Sexual y su Implementación en el Perú*. Guttmacher Institute.
<https://www.guttmacher.org/es/report/de-la-normativa-la-practica-la-politica-de-educacion-sexual-y-su-implementacion-en-el-peru>.

- Noreña, A. L., Alcaraz-Moreno, N., Rojas, J. G., & Rebolledo-Malpica, D. (2012). Aplicabilidad de los criterios de rigor y éticos en la investigación cualitativa. *Aquichan*, 12(3), 263-274.
- Olavarría, J. (2003). Los estudios sobre masculinidades en América Latina. *Un punto de vista. Anuario Social y Político de América Latina y el Caribe*, 6, 91-98.
- Olavarría, J. (2018). *Masculinidades, paternidades y familia ¿Qué es lo que viene?* En N. Fuller (ed.) *Difícil ser hombres. Nuevas masculinidades latinoamericanas* (pp. 85-108). Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Oliva, A. (1999). Desarrollo de la personalidad durante la adolescencia. *Desarrollo psicológico y educación*, 1, 471-491.
- Olivares, C. (1997). Sistema de sexo/género. En *Glosario de términos de crítica literaria femenina* (1era ed.). El Colegio de México. <https://doi.org/10.2307/j.ctvhn0bdw.29>
- Organización Mundial de la Salud. (2018). *La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo*. <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/274656/9789243512884-spa.pdf>
- Ortega, W., Pozo, F., Vázquez, J., Díaz, E., & Patiño, A. (2021). *Modelo ecológico de Bronferbrenner aplicado a la pedagogía. Modelación matemática para la toma de decisiones bajo incertidumbre: de la lógica difusa a la lógica plitogénica*. NSIA Publishing House.
- Pease, M. A., & De La Torre-Bueno, S. (2022). *Caracterización de las adolescencias peruanas Documento Marco orientador de la educación de adolescentes en el Perú*. Ministerio de Educación. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/8665>
- Pease, M., y Ysla, L. (2015). El potencial que emerge: cognición, neurociencia y aprendizaje en adolescentes universitarios. En M. Pease.; F. Figallo, L. Ysla, *Cognición, Neurociencia y Aprendizaje. El adolescente en la educación superior* (pp. 33 - 75). Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Pererá, M. (2003). *A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad*. CIPS - Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas.

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cuba/cips/caudales05/Caudales/ARTICULOS/ArticulosPDF/02P075.pdf>

- Pérez, A. (2017). Espacios Económicos de subversión feminista. En C. Carrasco y C. Díaz Corral (Eds.), *Economía Feminista, desafíos, propuestas, alianzas* (pp. 29-38). Entrepueblos.
- Pérez, J. A. (1999). Representaciones sociales de los grupos minoritarios. En *Psicología social y trabajo social* (pp. 447-464). McGraw-Hill Interamericana de España.
- Pichardo, J.I. (Coord.) (2007). Actitudes ante la diversidad de la población adolescente de Coslada (Madrid) y San Bartolomé de Tirajana (Gran Canaria). FELGTB/Ayto. Coslada/Ayto. San Bartolomé de Tirajana. <http://www.felgtb.org/rs/467/d112d6ad-54ec-438b-9358-4483f9e98868/c11/filename/adolescentes-ante-la-diversidadsexual2.pdf>
- Pistrang, N., & Barker, C. (2012). Varieties of qualitative research: A pragmatic approach to selecting methods. In H. Cooper, P. M. Camic, D. L. Long, A. T. Panter, D. Rindskopf, & K. J. Sher (Eds.), *APA handbook of research methods in psychology, Vol. 2. Research designs: Quantitative, qualitative, neuropsychological, and biological* (pp. 5-18). American Psychological Association.
- Raguz, M. (1996). Masculinidad, feminidad y género: un enfoque psicológico diferente. *Encrucijadas del saber: los estudios de género en las Ciencias Sociales*, 31-73.
- Restrepo-Ochoa, D. A. (2013). La teoría fundamentada como metodología para la integración del análisis procesual y estructural en la investigación de las representaciones sociales. *CES Psicología*, 6(1), 122-133.
- Rocha, T. (2009). Desarrollo de la Identidad de Género desde una Perspectiva Psico Socio Cultural: Un Recorrido Conceptual. *Revista Interamericana de Psicología*, 43(2), 250-259. <http://www.redalyc.org/pdf/284/28412891006.pdf>
- Rodríguez, M. (2005). *La Construcción de la Identidad Femenina Adolescente: una encrucijada entre el culto mariano y el mundo público*. [Tesis de maestría, Universidad de Chile]. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/105955>
- Ruiz, P. (2008). *Una aproximación al concepto de género*. IDEA Internacional y Asociación civil de Transparencia.
- Scott, J. (1990). *El género como categoría útil para el análisis histórico*. Edit. Alfons el Magnanim.

- Scott, J. W., & Lamas, M. (1992). Igualdad versus diferencia: los usos de la teoría postestructuralista. *Debate Feminista*, 5, 85–104. <http://www.jstor.org/stable/42624037>
- Serrano-Barquín, C., Serrano-Barquín, H., Zarza-Delgado, P., & Vélez-Bautista, G. (2018). Estereotipos de género que fomentan violencia simbólica: desnudez y cabellera. *Revista Estudios Feministas*, 26.
- Serret-Montoya, J., Villasis-Keever, M. A., Mendoza-Rojas, M. O., Granados-Canseco, F., Zúñiga-Partida, E. A., & Zurita-Cruz, J. N. (2020). Factores que impactan sobre la percepción de la menstruación en las adolescentes. *Archivos argentinos de pediatría*, 118(2), e126–e134. <https://doi.org/10.5546/aap.2020.eng.e126>
- Sojo-Mora, B. (2020). El significado de la feminidad: estudio basado en relatos de vida de mujeres. *Revista Espiga*, 19(39), 46-62. <https://www.redalyc.org/journal/4678/467862244004/html/>
- Stangor, C. (2009). The study of stereotyping, prejudice, and discrimination within social psychology. A quick history of theory and research. *Handbook of Prejudice, Stereotyping, and Discrimination*, 1-22.
- Steinberg, L. (2005). Cognitive and affective development in adolescence. *Trends in cognitive sciences*, 9(2), 69-74.
- Steinberg, L. (2007). Risk Taking in Adolescence: New Perspectives From Brain and Behavioral Science. *Current Directions in Psychological Science*, 16(2), 55–59.
- Steinberg, L. (2017). *Adolescence*. McGraw Hill Education.
- UNFPA (2022). *Mapa del embarazo y maternidad en niñas y adolescentes en el Perú*. <https://peru.unfpa.org/es/publications/mapa-del-embarazo-y-la-maternidad-en-ni%C3%B1as-y-adolescentes-en-el-per%C3%BA>
- Vallejo, E., & Rivarola, M. (2013). La violencia invisible: Acoso sexual callejero en Lima Metropolitano y Callao. Instituto de opinión pública. *Boletín Informativo*. <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/34946>
- Varela, E. (2022). *Mujeres, cuidados y violencia de género*. [Tesina de especialización, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - Ecuador] <http://hdl.handle.net/10469/18773>
- Vásquez, V. (2015). *Modelo Teórico de la Estructura y Dinámica de las Identidades Sexuales*. [Tesis de titulación, Universidad Nacional Mayor de San Marcos]. <https://hdl.handle.net/20.500.12672/9280>

- Villarroel, Gladys E. (2007). Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad. *Fermentum. Revista Venezolana de Sociología y Antropología*, 17(49),434-454 <https://www.redalyc.org/pdf/705/70504911.pdf>
- Vincent, S. (2022). Género y ciudadanía en el Perú: nuevos escenarios y agendas de investigación. *Socialium*, 6(1), vii-xxi. <https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2022.6.1.1376>
- Wagner, W., Duveen, G., Farr, R., Jovchelovitch, S., Lorenzi-Cioldi, F., Marková, I., & Rose, D. (1999). Theory and method of social representations. *Asian journal of social psychology*, 2(1), 95-125.



Apéndices

Apéndice A: Carta al director

Lima, 10 de octubre del 2022

Sr.
Institución Educativa Pública “Nacional Rímac”
Presente. -
Estimado Sr. director:

Por medio de la presente, le saluda cordialmente Allison Cristina Machado Tabraj, estudiante de 10mo ciclo de la Facultad de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú. En esta oportunidad se le solicita su colaboración para llevar a cabo un proyecto de tesis para optar al grado de bachiller, el cual es asesorado por la Dra. María Angélica Pease, docente de la misma casa de estudios. Dicha investigación tiene como objetivo *analizar representaciones sociales sobre la feminidad en mujeres adolescentes de 4to de Secundaria en un colegio público de Lima Metropolitana.*

Para el desarrollo de la tesis, se requerirá realizar entrevistas sólo con estudiantes mujeres de 4to de secundaria. Toda participación será voluntaria y confidencial, y la información recogida será utilizada únicamente para fines académicos. Además, se mantendrá el anonimato de la Institución Educativa, así como también se modificarán los datos personales y contextuales que puedan revelar la identidad de las participantes.

Al finalizar el proceso de recolección de información y análisis, se realizará una devolución de los resultados generales del estudio. Esta devolución se realizará con la asesoría del grupo de investigación Psicología, Cultura y Género de la Pontificia Universidad Católica del Perú, quienes realizaron el proyecto "Ser Adolescente en el Perú" (PUCP-UNICEF).

Agradezco de antemano su atención y apoyo,
Atentamente,

Allison Cristina Machado Tabraj

Apéndice B: Consentimiento informado

Estimado(a) padre/madre de familia,

El propósito de esta ficha de consentimiento es brindarle una explicación de la naturaleza de la investigación y el rol de su hija como participante.

La presente investigación es conducida por Allison Cristina Machado Tabraj, estudiante de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), como parte de su trabajo de tesis. Además, es asesorada por la doctora María Angélica Pease Dreibelbis, docente del departamento de psicología de la PUCP. El objetivo de la investigación es analizar representaciones sociales sobre la feminidad en mujeres adolescentes de 4to de Secundaria en un colegio público de Lima Metropolitana. En este sentido, el objetivo de la entrevista con su hija es conocer qué piensa sobre su experiencia como una mujer adolescente a partir de sus ideas, opiniones y emociones.

Si usted está de acuerdo con que su hija participe del estudio, esto consiste en responder a una serie de preguntas en una entrevista que se llevará a cabo dentro de las instalaciones del colegio. Si ella no desea responder alguna de las preguntas, o prefiere no conversar sobre algún tema en particular, está en todo su derecho de abstenerse y comunicárselo a la investigadora. Además, puede retirarse en cualquier momento de la entrevista si así lo desea. La entrevista tomará aproximadamente una hora de su tiempo. Solicito su autorización para que lo que se converse durante la entrevista pueda ser grabado en un audio, de modo que la estudiante pueda transcribir las ideas que su hija haya expresado para el posterior análisis. Una vez finalizada la investigación, el audio se destruirá. La participación de su hija en esta investigación es totalmente voluntaria; podría retirarse de la misma en el momento en que lo considere, sin que esto conlleve algún perjuicio.

Toda la información que se recoja será manejada con absoluta confidencialidad, protegiendo y modificando los datos personales y contextuales que puedan revelar la identidad de su hija. Una vez se haya completado el análisis de resultados, se realizará una devolución a la institución educativa. La información brindada por su hija, será usada únicamente para fines académicos. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parece incómoda, tendrá el derecho de hacérselo saber a la investigadora y de no responderlas.

Si usted tiene alguna duda sobre este trabajo, puede enviar su pregunta a los correos allison.machado@pucp.edu.pe y mapease@pucp.edu.pe. Además, si su hija tiene alguna pregunta, podrá realizarla en cualquier momento durante su participación.

Muchas gracias por su tiempo y atención,

Saludos,

Allison Cristina Machado Tabraj

Consentimiento informado

Acepto que mi hija participe voluntariamente en el estudio conducido por Allison Cristina Machado Tabraj. He sido informada/o del objetivo de la misma.

Me han indicado que la entrevista se realizará en las instalaciones del colegio, y tendrá que responder una serie de preguntas, lo cual tomará aproximadamente una hora de su tiempo. Entiendo que puede no responder preguntas si así lo desea, así como también puede retirarse en cualquier momento. También me consultaron si la entrevista de mi hija podría ser grabada en audio, lo cual acepto, sabiendo que este material se destruirá una vez finalice la investigación.

Reconozco que la información que mi hija provea en esta entrevista es estrictamente confidencial, y sólo será utilizada con fines académicos. Posterior al análisis de la información, se brindará una devolución a la institución educativa. Entiendo que tanto yo como mi hija podemos hacer preguntas sobre el proceso en cualquier momento, y que puede retirarse del mismo si así lo desea, sin que esto acarree perjuicio alguno.

Entiendo que, para cualquier información adicional y/o dificultad, puedo contactarme directamente a los siguientes correos: Allison Machado Tabraj (allison.machado@pucp.edu.pe) y María Angélica Pease (mapease@pucp.edu.pe).

Nombre de la madre/padre/tutor

Firma

Fecha

Allison Cristina Machado Tabraj

Nombre de la investigadora

Firma

Fecha

Apéndice C: Asentimiento informado

Estimadas estudiantes,

El propósito de esta ficha de asentimiento informado es brindarte una explicación de la naturaleza de la investigación y de tu rol en ella como participante.

La presente investigación es conducida por Allison Cristina Machado Tabraj, estudiante de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP), como parte de su trabajo de tesis. Además, es asesorada por la doctora María Angélica Pease Dreibelbis, docente del departamento de psicología de la PUCP. El objetivo de la investigación es analizar representaciones sociales sobre la feminidad en mujeres adolescentes de 4to de Secundaria en un colegio público de Lima Metropolitana. En este sentido, el objetivo de la entrevista es conocer qué piensas sobre la experiencia de ser una mujer adolescente a partir de tus ideas, opiniones y emociones.

Si accedes a participar, se te pedirá responder a una serie de preguntas en una entrevista que tendrá lugar en las instalaciones del colegio. Si no deseas responder alguna de las preguntas, o prefieres no conversar sobre algún tema en particular, estás en todo tu derecho de abstenerte y comunicárselo a la investigadora. Además, puedes retirarte en cualquier momento de la entrevista si así lo deseas. La entrevista tomará aproximadamente una hora de tu tiempo. Solicitaremos tu autorización para que lo que se converse durante la entrevista pueda ser grabado en un audio, de modo que la estudiante pueda transcribir las ideas que hayas expresado para el posterior análisis. Una vez finalizada la investigación, el audio se destruirá. Tu participación en esta investigación es totalmente voluntaria; podrías retirarte de la misma en el momento en que lo consideres, sin que esto conlleve algún perjuicio para ti.

Toda la información que se recoja será manejada con absoluta confidencialidad, protegiendo y modificando los datos personales y contextuales que puedan revelar tu identidad. Una vez se haya completado el análisis de resultados, se realizará una devolución a la institución educativa. La información brindada por ti, será usada únicamente para fines académicos.

Si tienes alguna duda sobre este trabajo, puedes hacer preguntas en cualquier momento durante tu participación. Si alguna de las preguntas durante la entrevista te parece incómoda, tienes el derecho de hacérselo saber a la investigadora y de no responderlas.

Muchas gracias por su participación.

Allison Cristina Machado Tabraj

Asentimiento informado

Acepto participar voluntariamente en el estudio conducido por Allison Cristina Machado Tabraj. He sido informada del objetivo de la misma.

Me han indicado que la entrevista se realizará en las instalaciones del colegio y que tendré que responder una serie de preguntas, lo cual tomará aproximadamente una hora de mi tiempo. Entiendo que puedo no responder preguntas si así lo deseo, así como también puedo retirarme en cualquier momento. También me consultaron si la entrevista podría ser grabada en audio, lo cual acepto, sabiendo que este material se destruirá una vez finalice la investigación.

Reconozco que la información que yo provea en esta entrevista es estrictamente confidencial, y sólo será utilizada con fines académicos. Posterior al análisis de la información, se brindará una devolución a la institución educativa. Entiendo que puedo hacer preguntas sobre el proceso en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo si así lo deseo, sin que esto acarree perjuicio alguno para mí.

Entiendo que, para cualquier información adicional y/o dificultad, puedo contactarme directamente a los siguientes correos: Allison Machado Tabraj (allison.machado@pucp.edu.pe) y María Angélica Pease (mapease@pucp.edu.pe).

Nombre de la estudiante

Firma

Fecha

Allison Cristina Machado Tabraj

Nombre de la investigadora

Firma

Fecha

Apéndice D: Protocolo de contención emocional

El presente trabajo de campo tiene como objetivo conocer qué piensan las alumnas de 4to de secundaria sobre su experiencia como una mujer adolescente. La finalidad de este estudio es conocer a profundidad cómo son las experiencias como mujeres y como adolescentes para así contribuir con el desarrollo de políticas educativas en nuestro país. Por ello, se empleará una guía de entrevista semiestructurada, la cual contiene preguntas e ítems relacionados a opiniones, creencias y situaciones que atraviesa cada adolescente en su entorno; lo que podría resultar movilizante para ellas. En el marco de las consideraciones de la ética del cuidado y el autocuidado, se propone este protocolo con el fin de evitar daño alguno en las participantes o algún otro proceso que pueda perjudicar emocionalmente a alguna de las participantes o de las entrevistadas. Los siguientes procedimientos serán aplicados en situaciones en las que se consideren pertinentes; su objetivo es el proveer contención y soporte emocional en el caso de una reacción negativa en la participante o entrevistadora ante los temas abordados. Además, se preparará una técnica de respiración asistida en caso la participante o la entrevistadora experimente emociones intensas. A continuación, se proponen los siguientes procedimientos consignados en función de las posibles situaciones críticas:

Ante la aparición de un grado de ansiedad significativo por parte de la participante:

- Detener completamente la entrevista y la grabación
- Recomendarle tomar un vaso de agua
- Realizar ejercicios de respiración: inhalar y exhalar junto con la entrevistadora durante unos minutos hasta que se sienta segura de poder seguir con la entrevista, de lo contrario, ofrecerle el dar por terminada su participación.
- Durante el ejercicio de respiración, pedirle que preste atención a la entrada y la salida del aire solamente, sin modificar la respiración.
- Si aparecen pensamientos que interrumpan el proceso de relajación, pedirle a la participante que simplemente observe a la entrevistadora y regrese su atención a la respiración.
- Mirar a la participante y ubicarla en el presente para propiciar la sensación de compañía, con el fin de hacer que perciba un ambiente seguro y que sienta que hay alguien en quien puede confiar.
- Pedirle, una y otra vez, que regrese a focalizar la atención en su propia respiración, sin juzgarse hasta que logre tranquilizarse.
- Al final del ejercicio, preguntarle cómo se siente y proponerle, una vez más, dar por terminada su participación.

Ante el llanto de la participante:

- Detener la entrevista y brindar soporte emocional para calmar el llanto.
- Indicarle que se hará una pausa a la entrevista. Se puede partir de la siguiente consigna: “No te preocupes, vamos a detener todo por un momento”.
- Iniciar el ejercicio de relajación con respiración asistida. Se puede iniciar con la consigna: “Bien, ahora vamos a relajarnos por un segundo y a respirar de forma pausada”.
- Esperar y acompañar a la participante hasta que se calme.
- Al final, preguntarle cómo se siente y proponerle, una vez más, dar por terminada su participación.

Ante una incomodidad excesiva de la participante al realizarle preguntas sobre experiencias de violencia:

- Hacer una pausa en la entrevista para recordarle que la información que ella brinde es confidencial.
- Recordarle que no se juzgarán sus respuestas, ya que el trabajo se hará partiendo desde un enfoque de género y del cuidado, por lo que sólo se busca conocer sus experiencias mas no realizar un juicio de valor sobre ellas.
- Recordarle que, en tanto es su derecho, tiene la libertad de retirarse. Ante la aparición de algún problema que requiera de ayuda especializada para la participante en algunos de los temas tocados durante la entrevista
- Escuchar atentamente a su necesidad y se brinda soporte emocional de ser necesario.
- Detener la entrevista al momento en que se empiece a abordar el tema o situación que requiera de ayuda especializada.

En ambos casos, es decir, si la participante se moviliza emocionalmente durante la entrevista, se le recomendará, según su situación:

- . Línea 113
 1. Contacto telefónico: 113, opción 5
 2. WhatsApp: 955557000 o 952842623
 3. Telegram: 955557000 o 952842623
 4. Correo: infosalud@minsa.gob.pe.



- B. Lima te escucha: orientación psicológica en línea
 1. Consultas vía telefónica y por WhatsApp: 942652276, 942655079 y 942658110
 1. Correo: saludmental@munlima.gob.pe
 1. Atención: lunes a viernes, de 8 a.m. a 1 p.m. y de 2 p.m. a 4 p.m.
- B. Centro de Salud Mental Comunitario SAMAY (Lima Norte)
 1. Contacto telefónico: (01) 6011574
 1. Dirección: Calle Virreyes 205, Cercado de Lima


PERÚ Ministerio de Salud
 Dirección de Redes Integradas de Salud
Lima Norte

 [LA SALUD DEPENDE DE TODOS]
 

 #NoBajemosLaGuardia

CENTRO DE SALUD MENTAL COMUNITARIO – SAMAY

TELÉFONO Y WHATSAPP: (01)6011574


SAMAY - SOLO INFORMES -
Centro de Salud Mental Comunitario "RESPIRA"

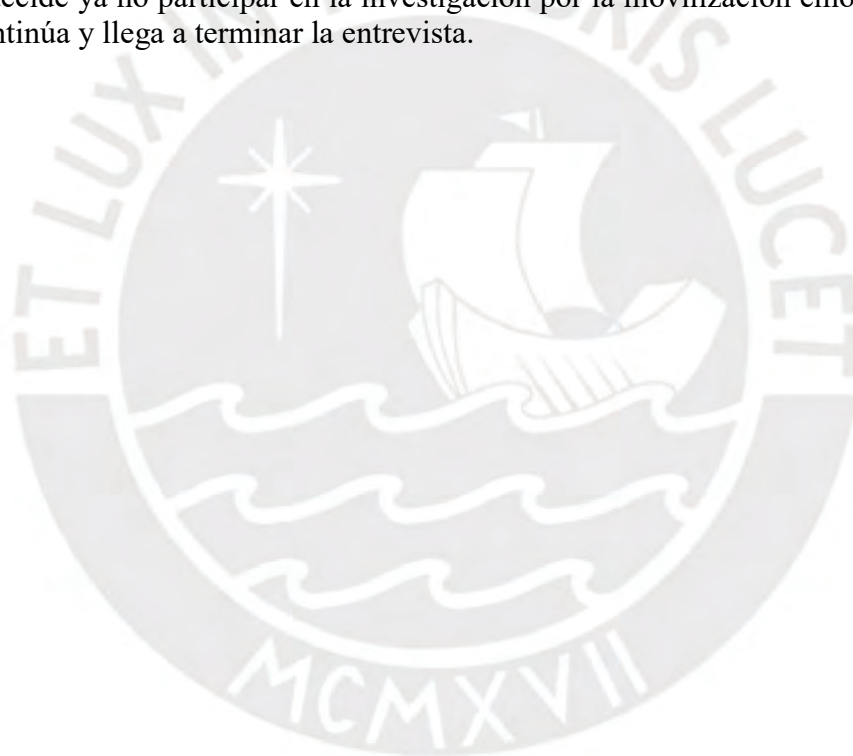



 Gobierno del Perú

 HORARIO DE ATENCIÓN
 TELÉFONO Y WHATSAPP
 07:00 AM – 07:00 PM



- D. Llevar lo conversado a espacio terapéutico personal, en caso lo tenga. Esto será indicado al final de la entrevista, independientemente si se detiene por completo y decide ya no participar en la investigación por la movilización emocional, o si continúa y llega a terminar la entrevista.



Apéndice F: Ficha sociodemográfica

Nombre							
Edad		Grado		Sexo		Orientación sexual	
Lugar de nacimiento					Lugar de residencia actual		
¿Con quiénes vives?	Madre		Padre		Hermanxs (¿Cuántos?)		Abuelo/as
	Edad		Edad		Edades		Edades
	¿Dónde nació?		¿Dónde nació?		¿Dónde nacieron?		¿Dónde nacieron?
	Ocupación		Ocupación		Ocupación		Ocupación
	Otros/as familiares:						
¿Trabajas?		¿En qué? ¿Cuántas horas?		¿Desde cuándo?		¿Es remunerado?	
¿Prácticas alguna religión?							
¿A qué NSE consideras que perteneces?	Alto	Medio alto		Medio bajo		Bajo	

Apéndice G: Guía de entrevista

1er momento

Objetivo de investigación 1: Describir la estructura de las RS sobre feminidad, de modo que sea posible indicar el núcleo central de la representación y el sistema periférico

Pregunta n°1

A continuación, te presento estas cartillas que contienen algunas ideas sobre la feminidad. Quiero pedirte que separes en un lado las ideas que creas que representan la feminidad y por otro lado aquellas ideas que no. No hay una forma correcta de ordenarlas, sino depende de cómo creas tú. Si se te ocurre otra que consideres importante, puedes escribirla en estas hojas en blanco.

(24 frases con **connotación positiva resaltadas con color amarillo** y 10 con **connotación negativa resaltadas con color morado**)

1. Una mujer es femenina
2. Una mujer tiene el cabello largo
3. Una mujer es bonita/attractiva
4. Una mujer necesita ser protegida
5. Una mujer es pasiva
6. Una mujer tiene cambios de humor constantemente
7. Una mujer es valiosa
8. Una mujer ayuda en los quehaceres de la casa
9. Una mujer ayuda a cuidar a sus hermanos
10. Una mujer debe obedecer a los hombres de la casa
11. Una mujer es dramática
12. Una mujer es muy emocional
13. Una mujer bella es aquella que cuida de su cuerpo
14. Una mujer debe preocuparse por cuidar su cuerpo/verse bien
15. Una mujer menstrua
16. Una mujer tiene hijos
17. Una mujer trabaja y mantiene a su familia
18. Una mujer es jefa de familia
19. Una mujer no necesita tener relaciones sexuales
20. Una mujer tiene pocas relaciones amorosas
21. Una mujer tiene gran experiencia en las relaciones con hombres
22. Una mujer es mejor que un hombre
23. Una mujer puede valerse por sí misma
24. Una mujer es capaz de lograr sus metas
25. Una mujer tiene el control sobre su vida
26. Una mujer dice lisuras/insultos
27. Una mujer se viste con faldas y tacos
28. Una mujer luce su cabello bien ordenado y arreglado
29. Una mujer es delgada
30. El cuerpo de una mujer es lo más importante
31. Una mujer es la encargada de proteger a su familia

	<p>32. Una mujer puede realizarse como persona fuera de su casa/familia</p> <p>33. La meta de una mujer es tener hijos</p> <p>34. La meta de una mujer es su desarrollo profesional</p>
<p>2do momento Objetivo de investigación 2: Explorar las RS en torno a los conceptos sobre la sexualidad, género y roles de género de las adolescentes asociados a las RS de feminidad</p>	
<p>Pregunta 2 (Ser adolescente en el Perú)</p>	<p>Haré unas preguntas sobre algunos temas de sexualidad. Solo quiero conocer tu percepción sobre unos términos. Comencemos. ¿Qué es sexualidad para ti?</p>

Pregunta 3 (Ser adolescente en el Perú)	¿Cómo definirías género?
Pregunta 4	¿Qué es identidad de género? <i>Repregunta: En base a lo que me comentaste anteriormente, ¿cómo una persona vive, expresa y se siente consigo misma a partir del género?</i>
Pregunta 5 (Ser adolescente en el Perú)	¿Cómo se relacionan los conceptos de sexualidad, género y la identidad de género?
Pregunta 6	¿Cómo definirías la sexualidad durante la adolescencia? ¿Qué características tiene? <i>Repregunta: ¿qué considera que caracteriza a la sexualidad durante la adolescencia?</i>
Pregunta 7	Ahora, para responder a las siguientes preguntas, quiero que me digas todas las palabras que se te vienen a la mente, así sea alguna frase, situación, persona, etc. <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué son los estereotipos de género?// ¿Cómo son las ideas o creencias compartidas sobre las mujeres o hombres que existen en la sociedad? • ¿Qué estereotipos de género existen?// ¿Podrías mencionar un caso en el que hayas escuchado o hayas visto que se reproducen estas ideas? • ¿Qué palabras suelen emplear las personas de tu entorno para definir los estereotipos de género?
Pregunta 8	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué son los roles de género? ¿A qué te suena cuando digo "roles de género"?// ¿Alguna vez has escuchado sobre ciertas demandas como "esto se debería ser o hacer" como hombres o mujeres solo por el hecho de serlo? • ¿Qué roles de género conoces? • ¿Qué diferencia encuentras entre roles de género y estereotipos de género?
Pregunta 9	¿Cómo definirías la feminidad? <i>Repregunta: ¿qué hace que una mujer sea femenina?</i>
Pregunta 10	¿Cómo crees que se forma la feminidad? <i>Repregunta: ¿de dónde crees que viene?</i>
Pregunta 11	¿Cómo una persona expresa su feminidad? <i>Repregunta: ¿cuándo una persona es femenina? ¿Cómo se ve una mujer femenina?</i>
Pregunta 12	¿Quiénes representan la feminidad? <i>Repregunta: Cuando escuchas la palabra "feminidad" ¿en quiénes piensas?</i>
Pregunta 13	¿Cómo describirías la feminidad de una adolescente?

<p>Pregunta 14</p>	<p>A continuación, te mencionaré algunas frases y quisiera que me respondas a unas preguntas después de cada frase.</p> <p>Preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Has escuchado alguna frase parecida o de este tipo? • ¿Cómo te sientes respecto a estas frases? ¿Qué opinas? • ¿Se te ocurren otras frases asociadas a lo femenino/masculino? <p>Frases:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Los hombres pueden ayudar en casa, pero no es su obligación • Todas las mujeres quieren ser madres • Una mujer debe saber cocinar • Es obligatorio que una mujer cuide de los hombres de su casa • El padre es la autoridad del hogar y la mamá es su apoyo <p>//////////</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hombres y mujeres pueden realizar los quehaceres en casa • El varón no es el jefe de familia, mujeres y varones pueden ser proveedores de su hogar • La crianza de los hijos es responsabilidad de ambos padres
<p>Pregunta 15</p>	<p>A continuación, te mencionaré algunas frases y quisiera que me respondas a unas preguntas después de cada frase</p> <p>Preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo te sientes respecto a estas frases? ¿Qué opinas? • ¿Se te ocurren otras frases asociadas a lo femenino/masculino? <p>Frases:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La calle es peligrosa para las mujeres • Solo los hombres son buenos líderes, mejores jefes • Las mujeres no deben estar en política o ser líderes, deben atender su casa y estar con sus hijos e hijas • Las mujeres no sirven para estudiar, mejor que atiendan a su familia <p>//////////</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las mujeres son capaces de liderar equipos de trabajo • Una mujer profesional es igual de capaz que un hombre profesional • Sobre violencia: • La violencia hacia las mujeres es culpa de ellas, por exponerse • Los responsables de los casos de violencia son los agresores
<p>Pregunta 16</p>	<p>A continuación, te mencionaré algunas frases y quisiera que me respondas a unas preguntas después de cada frase</p> <p>Preguntas: ¿Cómo te sientes respecto a estas frases? ¿Qué opinas? ¿Se te ocurren otras frases asociadas a lo femenino/masculino?</p> <p>Frases:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las mujeres son débiles, por lo que su valor está en su dulzura y sacrificio • Los hombres son más razonables y las mujeres son más emocionales • Una mujer tiene que preocuparse más por su cuerpo que por sus ideas

Objetivo de investigación 3: Caracterizar la manera en que las ecologías, en donde se desarrollan las adolescentes, influyen en la conformación de las RS sobre la feminidad de las adolescentes	
Pregunta 17	Ahora, quisiera preguntarte acerca de la feminidad de la mujer adolescente de acuerdo con los lugares en los que puede convivir o desarrollarse. De la misma forma que la anterior, quisiera que me comentes en palabras, frases lo que relaciones a cada pregunta. ¿Cómo es ser mujer adolescente en el Perú? ¿Cómo es ser mujer adolescente en Lima? ¿Cómo es ser mujer adolescente en tu distrito?
Pregunta 18	¿Cómo es ser mujer adolescente en tu colegio? ¿Cómo es ser mujer adolescente en tu familia?

